



SEMANARIO ILUSTRADO UNIVERSAL.

DIRECTORES:

DON FRANCISCO MARIA TUBINO,
INDIVIDUO DE NÚMERO DE LA REAL ACADEMIA DE SAN FERNANDO.

D. J. DE D. DE LA RADA Y DELGADO,
INDIVIDUO DE NÚMERO DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA.

TOMO II.

MADRID 23 DE AGOSTO DE 1877.

NÚM. 6.

ADVERTENCIAS.

Quedando muy pocas colecciones de la primera época de LA ACADEMIA, las personas que las deseen adquirir se servirán pedir las á la mayor brevedad, dirigiéndose á cualquiera de los puntos de administracion que se fijan en el anuncio de este periódico.

Se ruega á los señores suscritores por semestres se sirvan renovar sus abonos.

EXPLORACIONES ARTÍSTICAS DE LOS ARCHIVOS EN BÉLGICA.

La literatura artística en ese fecundísimo rincón de Europa llamado el reino de Bélgica, no se nutre ya solamente del exámen de las obras de arte que embellecen aquellos museos y aquellos templos; de algunos años á esta parte busca también su alimento en los empolvados archivos, de los cuales saca muy provechosos resultados.

Las fructíferas investigaciones que los críticos, amantes de la verdad en las artes, vienen realizando á porfía en todas las ciudades importantes de las Flándes y del Brabante de otros tiempos, van limpiando de cuentos y de errores, y de no pocas calumnias torpes y groseras, el campo entretenido y curioso de las biografías; restituyendo á muchos autores las obras que un injustificado olvido les habia arrebatado, y despojando á otros de galas ajenas que llevaban

usurpadas. Señálanse en tan meritorias y reparadoras tareas, cuyos efectos, aún sin salir de la esfera de la pintura, se hacen ya notar en las recientes atribuciones y clasificaciones de todos

los museos de Europa, Fétis, Gachard, Gachet, Henne, Van Hasselt, Pinchart, Piot, Ruelens, Schayes y Wauters, en Bruselas; De Laet, Van Lerijs, Pierre Génard, Leon de Burbure, Moons

Van der Straelen y P. Visschers, en Amberes; Blommaert, De Buscher, St.-Genois, De Vigne, Hye, Ph. Kervyn, Serrure, Van der Meersch, Van Duyse y Van Lokeren, en Gante; Andries, Carton y J. Kervyn, en Brujas; Thys y Van Even, en Lobaina; Siret, en Namur; Raepsaet, en Lokeren; Schaepkens, en Maestricht; Edm. Van der Straeten, en Audenarde; y otros que no recordamos en otras partes, entre los cuales podríamos incluir á los franceses Michiels, Asselin y Dehaisne, por su notoria afición á la historia de la pintura flamenca y por los concienzudos trabajos que sobre ella han publicado.

Algunos de estos infatigables investigadores han entablado ya relaciones con nuestra Academia de Bellas Artes de San Fernando, y á cambio de los descubrimientos que han comenzado á comunicarnos, acaso recibirán en breve noticias de ciertos autores neerlandeses para ellos aún desconocidos, que contribuían á formar el tesoro pictórico de nuestros reyes de la Casa de Austria en aquellos tiempos en que, viniéndose acá á servir á los Felipes, tan completamente se desarraigaban de su país nativo, que hasta perdían el natural instinto de lograr la sepultura junto á la cuna.

Por de pronto, no damos, sino que recibimos; y recibimos con gratitud, á cuya expansion va enderezada esta breve noticia.



ILMO. SEÑOR DON FLORENCIO JANÉR.

M. Alph. Wauters, archivero de la ciudad de Bruselas, ya ventajosamente conocido de todos los aficionados á los estudios históricos y biográficos pertenecientes al ciclo de la antigua pintura flamenca, remitió no há mucho á nuestra referida Real Academia de San Fernando, de la que es miembro correspondiente, y como testimonio de aprecio (síntoma para nosotros de un comercio de ideas que promete ser fecundo), cuatro opúsculos de grande interés: uno sobre la vida y obras de Thierry Bouts ó Thierry de Harlem y sus hijos; otro sobre el testamento de este mismo pintor; otro acerca del famoso pintor conocido entre nosotros con el nombre de *maese Pedro Campaña*; y el último relativo á Jean Bellegambe de Douai, autor de un soberbio retablo políptico, que le da legítimo puesto entre los más aventajados artistas de los Países-Bajos.

A nadie que haya visitado las preciosidades de este género que tan esmeradamente custodia en sus iglesias y galerías la Bélgica, podrá ser indiferente el trabajo concienzudo y luminoso que ha desempeñado Mr. Wauters, y ménos á quien haya atentamente considerado las tablas de Thierry Bouts, que, como valiosas joyas, conservan la Colegiata de San Pedro de Lobaina y el hoy tan acrecentado Museo de Bruselas. Este insigne artista, sacado del olvido pocos años há, que algunos escritores han supuesto sin gran fundamento discípulo de Huberto Van Eyck; que Juan Van Eyck tuvo por compañero de profesion en Holanda, bajo el gobierno del aborrecido Juan de Baviera, príncipe tan amante de las artes como despreciador de la humanidad; que comparte con el referido Juan Van Eyck la gloria de haber resuscitado la pintura de paisaje en el primer tercio del siglo xv, y que por esta causa mereció de Molano el calificativo de *inventor in describendo rure*, no debe ser en manera alguna confundido, como ha sucedido hasta el presente, con otro pintor de su tiempo, meramente decorador, llamado Huberto ó Hubrecht Stuerbout, muy inferior á él en mérito y en la clase de pintura en que se ejercitaba. Thierry Bouts y Stuerbout venian siendo para los biógrafos de estos tiempos modernos una misma persona; pero Mr. Wauters ha llegado á reunir tantas y tantas pruebas de esa dualidad, que ya no puede haber acerca de ella ni áun la menor sombra de duda.

El resto del trabajo de este hábil crítico comprende la historia de los principales cuadros del artista y su descripción, empezando por la tabla de *La cena*, hoy colocada en el altar de la capilla de la Trinidad de la precitada Colegiata de San Pedro de Lobaina; continuando con la del *Martirio de San Erasmo*, que ocupa en la misma iglesia la capilla de Nuestra Señora de los Siete Dolores; y concluyendo con las dos grandes tablas ejecutadas para la Sala de Justicia de la casa municipal de la expresada ciudad de Lobaina, y conservadas hoy en el Museo Real de Bruselas, que representan una fantástica pero muy ejemplar leyenda relativa á la vida del emperador Othon III.

Iremos dando razon, por partes, de los cuadros que Mr. Wauters describe é ilustra, con las observaciones que á nosotros nos ha sugerido su estudio.

I.

THIERRI BOUTS.

Este pintor neerlandés, que segun Van Even, el erudito archivero de Lobaina, nació en 1405 y

murió en 1479, y segun el citado Mr. Wauters vió la luz en 1391 y falleció en 1475, era natural de Harlem, en Holanda, circunstancia por la cual le apellidaron muchos de sus coetáneos *Thierry ó Dirick de Harlem*. Por largo tiempo se le supuso discípulo de uno de los hermanos Van Eyck, pero hoy semejante filiacion artística parece abandonada, y con mucha razon segun más adelante diremos.

La única obra de este artista que citaba Van-Mander, era del año 1462: representaba en un tríptico, cuyo paradero se ignora, el busto del Salvador en el centro, y en las portezuelas los de San Pedro y San Pablo. Ningun escritor neerlandés hizo mencion ántes de nuestro tiempo de las cuatro bellas composiciones que vamos ligeramente á reseñar, hasta que Nieuwenhuys en su *Description de la galerie de tableaux de S. M. le Roi des Pays-Bas*, adivinó en las tablas de *La cena* y del *Martirio de San Erasmo* la mano de su verdadero autor (1).

Estas tablas, encargadas por la cofradía del Santísimo Sacramento de la iglesia de San Pedro de Lobaina, y las otras dos de la Leyenda del emperador Othon III, mandadas pintar, juntamente con otras que se han perdido, por el cabildo municipal de la misma ciudad, son una prueba elocuente del gran impulso que el arte recibía en Flándes durante la Edad-media, de las corporaciones civiles y religiosas; las cuales, secundadas con frecuencia por la misma masa popular, contribuyeron á su progreso acaso más que los duques de Borgoña, á quienes con parcialidad notoria ha sido moda atribuir todo su florecimiento.

Las dos tablas de *La cena* y del *Martirio de San Erasmo*, que examinamos en 1868 en union con nuestro bondadoso amigo Van Even, no ofrecen á nuestros ojos el mérito extraordinario que aquel digno escritor y Mr. Wauters encuentran en ellas; pero son seguramente obras muy dignas de figurar en primera línea entre las del estilo que llamaríamos de buena gana flamenco *apasionado* del siglo xv. Thierry Bouts adolece, como nuestro Fernando Gallegos, de faltas de proporcion en sus figuras, de poca dureza en los contornos, de puntos de vista violentos en las perspectivas; á todo lo cual añade, para que estos defectos le sean ménos fácilmente perdonados, no pocos tipos feos ó vulgares en sus personajes. Sus grandes cualidades son: un estudio asídúo de la naturaleza en estos mismos personajes, — en sus facciones, en sus ropajes, en su expresion sobre todo, — un gran sentimiento de la pasion que á cada uno de ellos anima (pasion con harta frecuencia personalísima del modelo, y extraña al asunto), y un esmalte de color que rivaliza en transparencia y energía con el de Rogerio Van der Weyden. Esta es la fórmula franca y sincera de la impresion que las obras de Bouts nos produjeron.

El cuadro de *San Erasmo* es un tríptico, con su tabla central y sus dos portezuelas, en las que están figurados *San Jerónimo* y *San Bernardo*. La tabla central representa al Santo mártir entregado á los verdugos que le devanan los intestinos en me-

(1) Obra citada, pág. 20. A decir verdad, ántes que este crítico las había señalado como de los Bouts el celoso Molano, pero su noticia no destruye el mérito de la perspicacia de Nieuwenhuys, ni el de las investigaciones posteriores de Van Even y de Wauters, porque se equivocó atribuyéndolas, no á Thierry Bouts, sino á un hijo suyo: *Theoderici filii opus sunt in ecclesia divi Petri duo altaria venerabilis Sacramenti, quæ multum ex arte commendantur*, dijo el erudito canónigo lobaniense.

dió de un herboso y risueño prado, tan risueño que, si no se tratara de un pintor sério, parecería sugerido por una satánica ironía, al cual ponen límite unos peñascos matizados de pobre vegetacion. El santo obispo está echado sobre el instrumento de su suplicio, desnudo, y con las manos y los piés atados. La bárbara operacion que en él ejecutandose de sus sayones por medio de un torno, no puede ni pensarse sin que se experimenten espeluzos y congojas. En algunos frailecitos de Zurbarán, que formaban parte del Museo español improvisado para el rey Luis Felipe por el baron Taylor y por Mr. Dauzats, en el Louvre, vimos hace muchos años el mismo género de martirio, y recordamos que en aquel tiempo la opinion general de los conoedores franceses, en las conversaciones y en la prensa periódica, estimaba propias y peculiares del *fiere realismo* de nuestra tierra tan hórridas y repugnantes escenas: como si en la extraña aficion á representar las lacérias de toda especie que son patrimonio de la mísera humanidad, hubiéramos podido nunca los españoles ni rivalizar siquiera con otras naciones. — Los dos mencionados verdugos, dotados de mucho individualismo, como todos los personajes de Thierry Bouts, ofrecen cada cual su expresion diferente: el uno de ellos, viejo y calvo, parece un pobre diablo que ejerce su oficio sin saña, casi con compasion; el otro es un asesino redomado y perverso, de corazon frio, que se goza en el mal y demuestra su encarnizamiento apretando los dientes y accionando violentamente. Asisten al sangriento drama cuatro oficiales ó agentes de justicia, todos vestidos de ropas talaras, la de uno de ellos más rica y lujosa que las otras, señalando al que la lleva como magistrado: dos de los cuales vuelven la cara para no presenciar la bárbara ejecucion. El santo, asistido de la divina gracia en tan terrible trance, no manifiesta en su semblante el menor dolor; ántes bien, arrobado y placentero, vuelve al cielo los ojos entreabiertos, como experimentando una beatífica sensacion.

Nuestro excelente amigo se extasiaba á su vez ante las perfecciones que su exaltada imaginacion descubria en esta tabla (1); nosotros, consagrados á estudiar, más que á admirar, un pintor del ciclo de los Van Eyck de que nada hasta entónces habíamos visto, y atentos á las analogías que desde el primer momento creimos descubrir entre él y nuestro pintor castellano arriba mencionado, hicimos muy mal á Thierry Bouts los honores de la presentacion, no concediéndole sino un puesto secundario en el Walhalla de los primitivos neerlandeses, comparado con los Van Eyck, Van der Weyden y Memling.

El cuadro de *La cena*, que fué tambien tríptico, aunque divididas en dos cada una de sus alas, no conserva hoy más que su tabla central en la capilla de la Colegiata de Lobaina, donde está expuesto. Las alas ó portezuelas se hallan dos en el Museo de Berlin, donde el doctor Waagen las adjudicó á Memling, y las otras dos en la Pina-

(1) M. Van Even se mostraba consecuente con lo que acerca de este tríptico había publicado en 1861, en el entusiasmo de su descubrimiento. «Ce triptyque exige une sérieuse attention: c'est une œuvre capitale. Le dessin annonce une étude approfondie de la nature. Les têtes sont animées d'une vive expression. Les draperies sont rendues avec une étonnante habilité; rien n'égale leur grâce et leur mollesse. Les couleurs ont une vivacité et une finesse admirables. Quant au travail, il est d'une délicatesse sans exemple: on ne distingue pas un seul coup de pinceau, tant l'artiste a soigné son œuvre.»

coteca de Munich, atribuidas también al artista que con justo título lleva el nombre de «Virgilio de la antigua pintura flamenca.» El asunto de la última cena de Cristo con sus discípulos está representado con cierta agrupación simétrica que le da unción y solemnidad. En el centro de un espacioso salón, de estilo ojival sencillo, iluminado por dos ventanas y dos puertas abiertas, por las cuales se registra un ameno jardín, ocupan los cuatro costados de una mesa oblonga, sentados en taburetes de madera de graciosa forma gótica, Jesús y sus doce comensales, presenciando la patética escena de darse el Salvador en manjar de vida á sus discípulos, otras cuatro personas: un hombre que de pie, á espaldas de San Pedro, con las manos cruzadas, mira al Hijo de Dios con santo recogimiento; otro que, más apartado, observa la augusta ceremonia en silencio, apoyada la mano izquierda en un aparador, y otros dos que presencian lo que se verifica en este cenáculo, desde fuera, por el ventanillo destinado á pasar los platos. Está Jesús en actitud de consagrar el pan sobre el cáliz y como pronunciando las sagradas palabras: ESTE ES MI CUERPO. En los semblantes de los apóstoles, por lo general hermosos y varoniles, domina la expresión de la tristeza, inspirada sin duda por la revelación que se les ha hecho de la traición que cometerá uno de ellos. El aludido en esta predicción, Judas Iscariote, se da claramente á conocer por su impudente gesto, inadvertido de sus compañeros.

Aquí, lo mismo que en la tabla anteriormente descrita, se echan de ver con toda distinción las calidades y los defectos del autor: sus figuras excesivamente largas; una perspectiva violenta, motivada por un punto de vista exageradamente alto, que destruye por completo la estabilidad de la escena, representando los personajes como inclinados hácia el pavimento, ó más bien el pavimento levantado como formando un declive en el cual es imposible tenerse de pie; y á vueltas de esto un estudio admirable de los ropajes, un colorido vigoroso y brillante, y una conclusión extraordinaria en la ejecución y en el modelado. Cosa singular! Siendo la cabeza del Salvador la que acaso con más esmero estudió el artista, es sin disputa la ménos noble del cuadro! Jesús, y un apóstol que ocupa un extremo de la mesa, á la izquierda de San Juan, fueron pintados por modelos, ó más bien por un mismo modelo, de semblante notablemente feo. No se concibe cómo el que sintió la belleza varonil hasta el punto de pintar por lo ménos nueve hermosas cabezas de apóstoles, todas diversas y todas adecuadas, pudo atribuir al Salvador una fisonomía tan poco simpática. Es en efecto su rostro desmesuradamente largo, y su nariz, larguísima también, presenta sinuosidades que destruyen toda su regularidad (1).

No describimos las tablas de las portezuelas, que, según dejamos indicado, separadas de esta tabla central adornan Museos extranjeros. Las habíamos visto en los de Berlín y Munich, pero atribuidas en los respectivos catálogos á Memling, no las habíamos estudiado con el propósito de explicar sus respectivas composiciones. Sólo diremos, para que resalte el mérito principal del

autor,—que á nuestro modo de ver era la *expresión simbólica*,—en los asuntos religiosos que trataba, que todas ellas son teológicamente alusivas al tema principal de la Sagrada Eucaristía. Sus argumentos, la primera celebración de la Pascua; Elías alimentado en el Desierto por el ángel; Abraham y Melchisedech; y los israelitas recogiendo el maná. Ha publicado estas composiciones, juntamente con la de *La cena*, el alemán Ernesto Förster; pero su grabador, el exquisito Walde, ha comunicado á todas ellas una delicadeza de trazo tal, que las ha mejorado considerablemente, dándoles una nitidez y pureza de contornos de que los originales carecen.

Es altamente curiosa la historia de esta tabla, según la refieren Van Even, que la sacó de documentos auténticos de la época, y Wauters que ha seguido su relato. Se ve por las cuentas de la cofradía del Santísimo Sacramento que encargó la obra, que el pintor iba recibiendo su estipendio á pequeñas porciones: en 4 de Julio de 1466 recibió 13 florines del Rhin; en 6 de Agosto del año siguiente le entregaron 8 florines; en 1468 le libraron 29 florines, y en esta fecha firmó una cédula del tenor siguiente: *Yo Thierrí Bouts declaro haberseme satisfecho y pagado por completo la obra que he ejecutado para la cofradía del Santísimo Sacramento*. Poniéndose además esta nota al pie del recibo original: *Esta cédula es el recibo original escrito de puño y letra de maese Thierrí, en que reconoce y confiesa hallarse enteramente pagado por los cuatro hermanos-directores de la cofradía del Santísimo Sacramento, Juan Audenrogge, Gerardo Redemans, Erasmo Van Baussele y Pedro Heykens*. Comprendían aquellos buenos cofrades, cuyos nombres merecen librarse del olvido, toda la influencia de las grandes obras artísticas: cuánto importaba proteger y alentar con reiterados encargos, si quiera su retribución fuese entonces exígua, la escuela nacional de pintura; y que no era malgastar el dinero emplearlo en dotar á su hermandad de verdaderas obras maestras. Ese noble espíritu no se encuentra ya en ninguna de las corporaciones modernas de Europa. En aquel fervoroso siglo xv trascendía hasta las más humildes individualidades: hubo ciudadanos anónimos que contribuyeron á la obra con un florin; y una pobre mujer, semejante á la viuda del Evangelio, ofreció para el retablo de *La cena* ocho sueldos! Tal era el entusiasmo de las masas, tal la emulación entre las corporaciones civiles y religiosas, tal la competencia de todas las gentes de modesta posición en beneficio del arte. Así creció éste, así profundizaron sus raíces, adquiriendo la sávia y la originalidad que no cesamos de admirar.

No es posible dar á conocer el talento pictórico de Thierrí Bouts pasando en silencio las dos grandes tablas de su mano que conserva el Museo Real de Bruselas, y así lo ha comprendido también M. Alph. Wauters, que detenidamente las describe. Estas dos tablas, parte de un encargo de mayor importancia que le confió el cabildo municipal lobaniense, tienen también una curiosa historia. Émulo el municipio de Lobaina, que acababa de erigir su magnífico *Hotel de Ville* revestido de encaje de piedra, del municipio de Bruselas,—pero émulo en ideas elevadas y fecundas de que sacaban las artes gran partido, no en mezquinas cuestiones de vanidad,—siguiendo el ejemplo de aquel otro cabildo comunal que había decorado su Salón de justicia con cuatro gran-

des pinturas del famoso Rogerio Van der Weyden, acordó que el pintor de Harlem, que tanto se había acreditado con los dos retablos de la Colegiata de San Pedro, ejecutase también cuatro grandes cuadros de significación moral provechosa, sacados de la historia, para que fuesen colocados en la «Sala de retratos y pinturas» del nuevo palacio, y además para el salón de sesiones del consejo municipal otro cuadro del *Juicio final*. Este último debía ser un tríptico de seis pies de alto y cuatro de ancho; aquéllos otros, históricos, habían de tener un desarrollo de 26 pies de longitud y 12 de altura (1). Las tablas en que habían de pintarse estos cuadros fueron compradas en Ambéres, en la feria de San Bavon, en 1468, y costaron 20 florines, que pagó el municipio juntamente con su conducción por agua hasta Lobaina. Comenzó Bouts por el *Juicio final*, que entregó terminado en 1472. Refiérense los cuidados y la exquisita diligencia que se emplearon, una vez concluida esta obra, para preservarla de todo daño: las precauciones que para esto tomaron aquellos dignos concejales, tan solícitos apreciadores de las obras de arte; cómo se la encerró en una especie de armario que decoró con graciosos adornos el fecundo Huberto Stuerbout, y cuyos historiados herrajes fueron obra de Josse Metsys. Desgraciadamente no bastaron estas precauciones: en 1543 hubo de restaurarlo el pintor Juan Willems, que cobró por su trabajo dos libras; en 1578 el magistrado cabeza del municipio hizo escribir en el reverso de sus portezuelas unos magníficos versos en flamenco, que compuso Enrique de Muysen, poeta titular de la Sala de Retórica de *La Rosa*; y después... desapareció el cuadro del palacio comunal, y de sus archivos todo rastro de su existencia.

Supone M. Wauters que desde el año 1543, en que el pintor Willems ejecutó su restauración, ya no volvió á saberse nada del *Juicio final*: *la dernière mention qu'on en a rencontré* (dice) *est de l'an 1543, lorsqu'il fut restauré par le peintre Jean Willems*; pero en esto no ha estado exacto el sagaz archivero de Bruselas, pues ya Van Even había hecho público el documento por donde consta el nuevo homenaje de cariño y respeto tributado á la obra de Bouts en 1578.

(Se continuará.)

PEDRO DE MADRAZO.

VIAJES.

LAS FIESTAS DE LA INUNDACION EN EGIPTO.

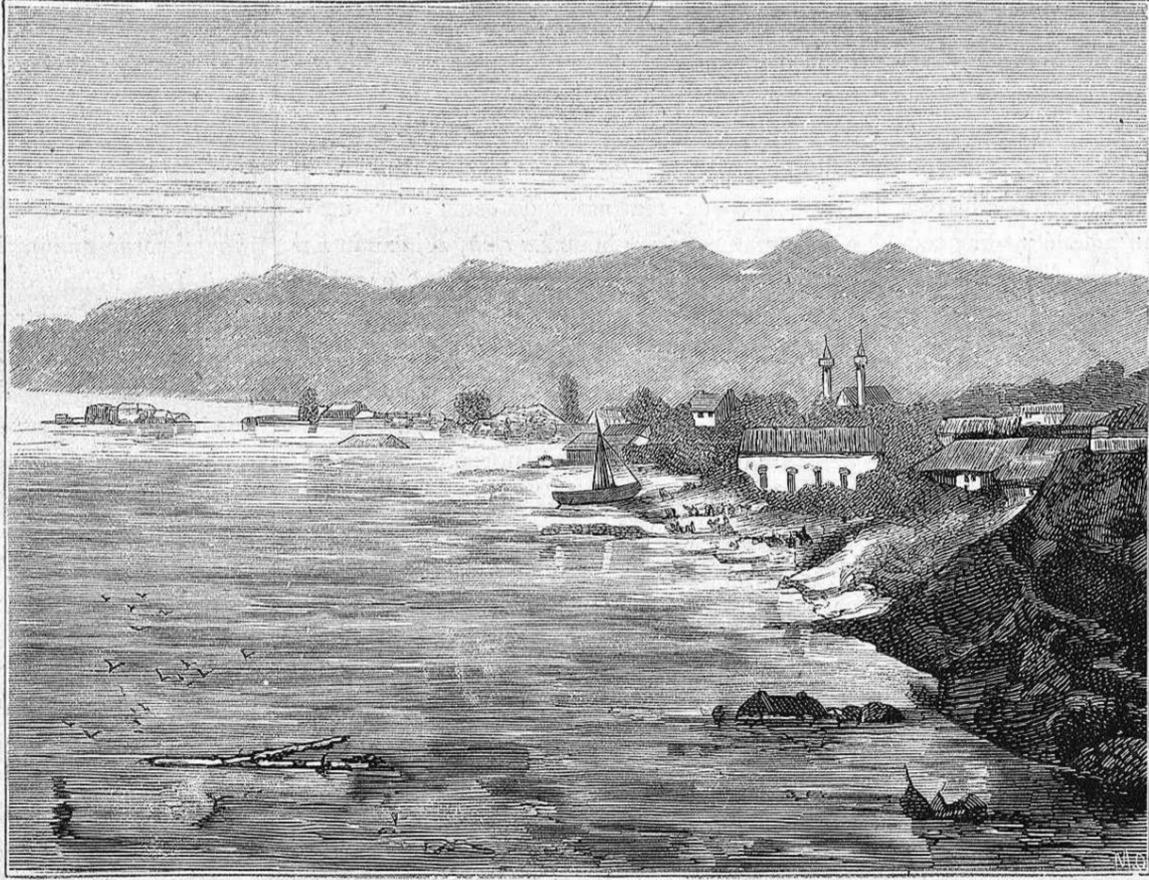
(Por resultado de su expedición al Egipto, ha escrito nuestro colaborador y querido amigo, el distinguido académico Sr. Saavedra, un notable libro titulado *El Nilo*. LA ACADEMIA tiene la fortuna de dar á conocer la primera á sus lectores, una de las más bellas páginas de esta obra destinada á llamar grandemente la atención.)

Las variaciones meteorológicas, que por su constante regularidad semejan en Egipto afecciones astronómicas, dejan adivinar cuál será el resultado de las cosechas, dado que sea el crecimiento del Nilo; y en vista de él se ha fijado en diversos tiempos por la autoridad, bien la tasa de los precios para todo el año, bien el reparto y suma de los tributos. Los particulares echan las cuentas de sus negocios agrícolas ó comerciales atendiendo á la misma regla, y por eso se ha

(1) Nuestro docto amigo Van Even, en su ciego entusiasmo por esta tabla, donde todo lo encuentra perfecto, dijo hablando de la cabeza de Cristo: «Le Christ excite une souveraine admiration; c'est à coup sûr l'homme décrit dans l'épître du consul Lentulus...» «Le peintre a donné au Sauveur une expression grave et réfléchie, une expression qui captive et impressionne.»

(1) Son pies de Lobaina, que equivalen al nuestro español, de 28 centímetros próximamente.

dado siempre tal importancia al anuncio diario de la indicación del nilómetro, que la custodia del edificio y la lectura de la escala han sido constantemente funciones sagradas, privativas de sacerdotes del culto dominante. Cuando la invasión mahometana, era guardian del nilómetro un eclesiástico copto llamado Raddat, quien al verse en la alternativa de optar entre su religión y su empleo, escogió lo último, consiguiendo vincular en su descendencia, que aún existe, el privilegio de disfrutar el cargo: dinastía más antigua que la de ninguna familia soberana del mundo, y que conserva religiosamente el apellido de su fundador. Como Mahoma no instituyó sacerdocio, el jefe del Mekías no ha tenido ningún carácter sagrado que revestir; pero buscando el título más análogo, por la tendencia natural de un pueblo fuertemente apegado á sus costumbres, se obliga á dicho funcionario á tomar el título de Cadí, ó intérprete oficial de la ley. Parece que en tiempo de los emperadores de Oriente, la observación se hacía después de la misa; los guardas musulmes, por analogía, lo hacen después de haberse purificado y recitado la *azala* ú oración de la tarde, que se hace tres horas después del medio día. Leida, ó mejor dicho, apreciada la escala á su modo, el sucesor de Raddat coge tres veces un poco de agua en el hueco de la mano, y la arroja al aire, recita un *fatja* (primer capítulo del Corán), y dice la altura que se ha de publicar en la ciudad, que no es siempre la verdadera. Por la incertidumbre y confusión de las escalas, no ménos que por el exclusivo privilegio de la familia, nadie que no sea de ella puede intervenir la operación, y valido de eso el guarda, suele ocultar algunos dedos de la crecida al principio, para declararlos de repente al llegar á los anhelados diez y seis codos y procurar mayor abun-



MATCHIN.

dancia de propinas á los mensajeros de la buena nueva. Cuatro voceadores, acompañado cada uno de dos muchachos con especial distintivo, corren á anunciar á los habitantes del Cairo la medida que el guardian su jefe ha proclamado, empezando desde el 2 de Julio, fiesta del Arcángel Gabriel entre los coptos, y terminando el 26 de Setiembre, fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz.

La esperanza, la alegría y la satisfacción que sucesivamente causa la avenida en el pueblo egipcio, donde

Nemo aratorum adspicit cælum (1),

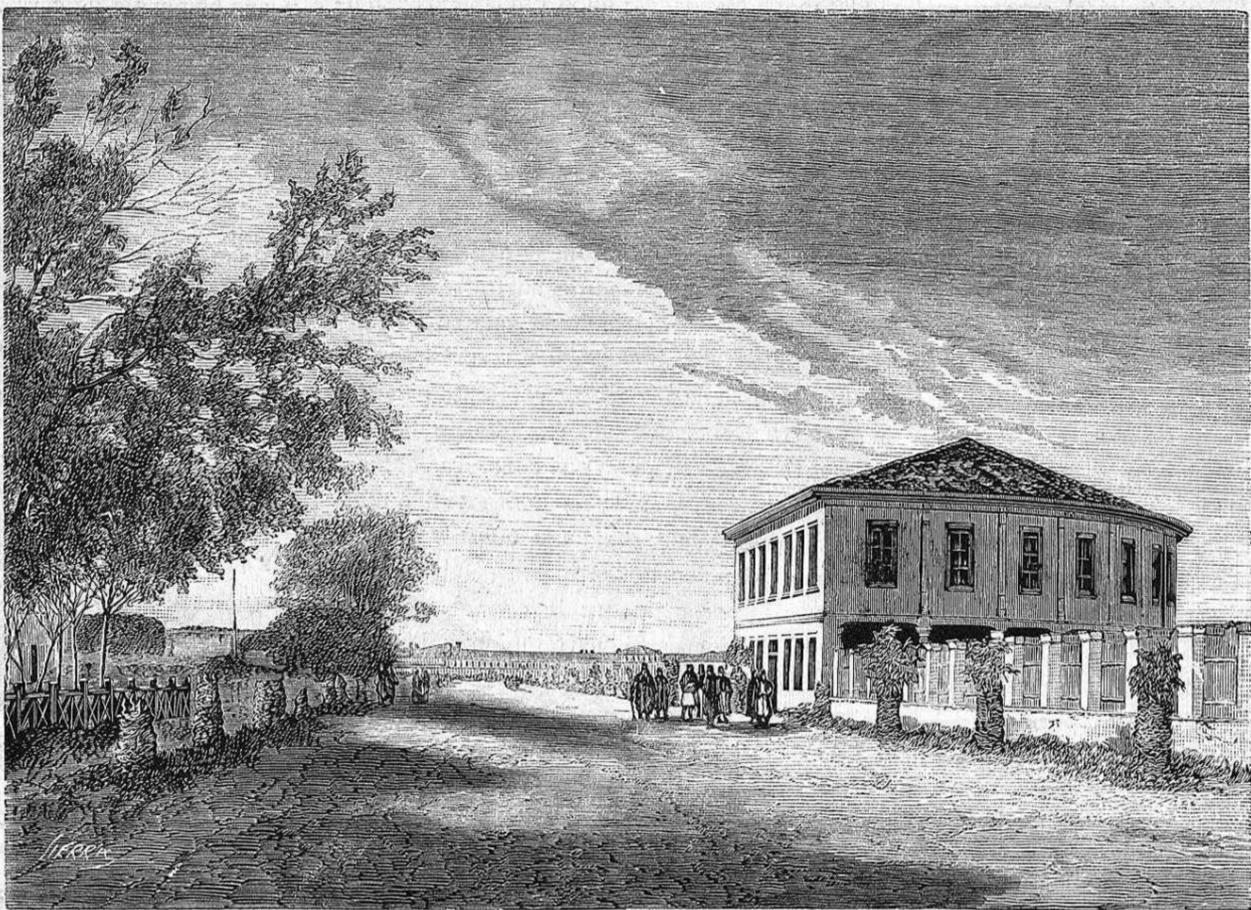
se traduce en ceremonias sagradas y públicos re-

(1) Lucill. in Sen. Q. N. IV, 2.

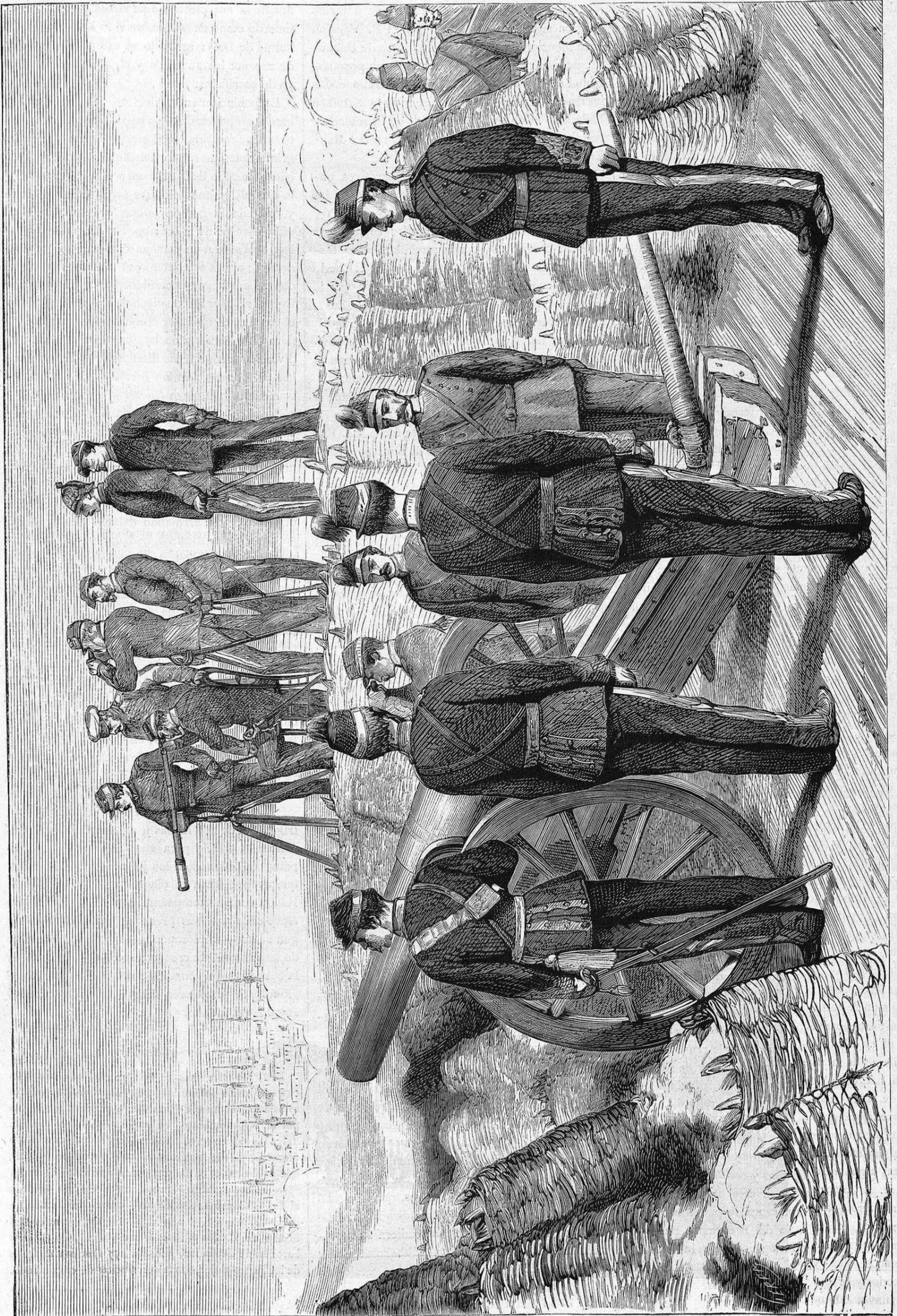
Tebaida, que arrojaba al río objetos de valor. Las fiestas y regocijos, sin que faltaran los fuegos á que tan dada era la antigüedad, continuaban conforme se iba declarando la crecida favorable, y no terminaban del todo hasta la recolección de los frutos. Por entonces debía tributarse adoración á la estatua del Nilo, rodeada de diez y seis niños, significando los diez y seis codos de la inundación, trofeo que llevó Vespasiano á Roma y se conserva en el Museo Vaticano.

Es añeja en el vulgo la preocupación de ser la crecida del Nilo una fermentación producida por el rocío especial que cae el 17 de Junio, víspera del San Miguel de los coptos, ó sea el día del *nocta*, día que esperan los habitantes de todas las

religiones pasando la noche entera en los terrados y azoteas para recibir ese rocío de especiales virtudes. Esta idea vulgar ha sido bastante poderosa para cambiar el significado de la palabra *nocta*, que no quiere decir sino punta, por ser el punto mismo, crítico ó geométrico desde donde empieza el río á subir, y que ahora significa también *gota*; pero sólo la gota de rocío de la víspera de San Miguel en Egipto, pues si se pregunta cómo se dice *gota*, sin prevención alguna acerca del Nilo, contestará



PLEWNA.



BATERÍAS RUMANAS.

cualquiera *catro* y no *nocta*. Ejemplos de esta clase de desviaciones del significado primitivo no dejan de ser frecuentes en todas las lenguas. La singular teoría de la fermentación es el fundamento de la costumbre seguida por los coptos de consumir la víspera del *nocta* toda la levadura, y amasar panes ázimos que comen en esa solemnidad, conmemorando la nueva fermentación del Nilo con el nuevo fermento de sus casas, y figurando la despedida del viejo río al consumir la última levadura del año. Más solemne es la fiesta que celebran el 26 de Setiembre, cuando la inundación llega á su máximo, que es el día de la Exaltación de la Santa Cruz, como queda dicho. Salía ántes con la posible solemnidad el patriarca del Viejo Cairo llevando una cruz de plata bendecida en los Oficios divinos que previamente celebraba, y colocado en la orilla, frente al nilómetro, esperaba que los concurrentes fueran pujando sus ofertas, á modo de lo que en algun pueblo de Andalucía es aún costumbre; lo cual terminado, y aceptada la mejor proposición, manifestaba tres veces la cruz bendita y la arrojaba al agua, á donde se precipitaban á porfía los más diestros nadadores para rescatarla no sin peligro. Por evitarlo hicieron cesar los franceses esta ceremonia, y desde entonces se celebra en una piscina, símbolo del río, con igual ardor que si se corriera el riesgo de ántes: lo mismo hacen en los demás pueblos los respectivos sacerdotes. La gente cree que sin esta ceremonia el río no dejaría de crecer, persuadiéndose de que empieza el descenso de las aguas aquel mismo día, porque es el último que salen los pregoneros, ofreciendo en señal de despedida un poco de barro y alguna fruta (emblema elocuente y sencillo de la causa de la fertilidad y de su resultado), y como no se habla ya del asunto, lo dan de buena fe por terminado sin ulterior exámen.

Muchas más debieron ser en lo antiguo las festividades y ceremonias que celebrasen los coptos con motivo de las inundaciones y cuya memoria se haya perdido. Makrizí (1) conserva la de la fiesta del Mártir, que tenía lugar el 8 de Baxanz (antiguo Paxons) correspondiente á nuestro 15 de Mayo. Sacábase procesionalmente de una iglesia, más abajo de Randa, un relicario que contenía el dedo de un mártir, que según Salih Gelil, (2) sería San Jorge, venerado por cristianos y respetado por musulmes, y se llevaba á la orilla del Nilo, en cuya corriente se sumergía por breves instantes, mientras entonaba el clero sus preces en piadosa rogativa por la crecida que un mes después debía empezar. El fiero Bibars, exacerbado su odio á los cristianos por los postreros esfuerzos de la última cruzada, prohibió la fiesta á pesar de los pingües impuestos que le rendía, á pretexto de encontrarla supersticiosa y de ser ocasión de escandalosos excesos; y derribada la iglesia, destruyó con saña la sagrada reliquia.

Redúcense los musulmanes á sus sencillos y monótonos azalas y las demás ceremonias y diversiones á que se entregan son independientes de sus creencias religiosas y comunes, por tanto, á judíos y cristianos de diversas sectas. Deseos como todo pueblo ignorante de penetrar el porvenir, exponen al rocío del *noctu* unos panes de arcilla, de donde sacan agüero según la humedad

que embeben. Ya Estrabon (1) alude á varios de estos signos de predicción; y el P. Vausleb hace mención de un monasterio cerca de Behuesa, donde aseguran que las aguas de un pozo suben el día del *nocta* tantas pulgadas como codos ha de crecer el río en el año, por cuya virtud se halla bajo la custodia de un cadí de la ciudad, y restos de una singular tradición que refiere Mukkarí (2) del lago Moeris.

En estos y otros semejantes preparativos pasan los primeros días, hasta que empiezan las ya citadas proclamaciones de la indicación del Mekiás. El encargado de hacerlas se presenta ante las casas de su barrio y recita algunas fórmulas piadosas (que son cristianas en el barrio copto), contestando los dos muchachos que le siguen: «*Ir-xa-Alláh*,» (Ojalá, quíeralo Dios), á cada versículo, después de lo cual pregona la altura del Nilo, que le ha dado su principal. Así continúa diariamente hasta que llega la codiciada altura de 16 codos, la cual suele presentarse en el Cairo á mediados de Agosto, si bien el calendario copto la señala para el 22 de dicho mes, por más que no sea fecha fija. Ese día el mensajero va precedido de músicas y banderas, y sus acólitos contestan ya á los versículos, hasta el *Salib* ó conclusión de los pregones «*Váfa Alláh*» (Plenitud de Dios) porque Dios ha concedido la plenitud de la medida necesaria. Entonces se rompe la boca del Gran Canal ó Canal Imperial del Cairo (*Jalig-essultani*), que lleva los primeros riegos al Bajo Egipto, y es resto del canal hecho por Trajano para la comunicación con el Mar Rojo. Mehemet-Alí mejoró sus condiciones cerrándolo á la altura de Telerrigaba, y fundando á sus orillas la nueva población de Teluadi.

El comienzo de la época del *Váfa*, como se llama á lo que queda del período de subida, es la fiesta nacional de los egipcios y lo ha sido siempre, bajo todas las religiones que han profesado. En tal día celebraban los antiguos la unión del Nilo con las tierras, simbolizándola en los esponsales de Isis y Osiris, y los cristianos conservaron un recuerdo material de esta costumbre, dejando, al hacer la monda del canal un mogote de tierra, que cubierto de flores y ricos paños, y expuesto á la corriente, quedaba con su ímpetu disuelto y desecho: esta popular ceremonia dura todavía, y el monton de tierra cubierto con un paño encarnado y coronado de flores se llama *arúsa*, ó la novia, y tiene, en efecto, la apariencia de una novia, cuando tapada hasta por encima de la cabeza, es conducida por sus amigas á la morada del esposo. Engañados algunos autores musulmanes por el valor del nombre, y añadiendo algun exceso de celo religioso, llegaron á suponer que los cristianos sacrificaban al río una jóven, absurdo evidente, pues no verificando los egipcios paganos ningun humano sacrificio, mal podrán haberlo introducido los destructores de todos los demás. Refieren (3) que Amrú prohibió el acostumbrado holocausto; pero como pasasen tres meses sin que el río subiera una pulgada, los notables del país le instaron con tal ahinco, que estimó prudente consultar al califa, quien aprobó sus actos, incluyéndole un billete dirigido al Nilo con la intimación de que suspendiera su movi-

miento si era efecto de su virtud propia, ó continuarlo como de costumbre si lo hacía por la voluntad de Dios: arrojado el escrito al río, subió de repente los 16 codos y no se volvió á hablar ya de sacrificios.

La población entera del Cairo pasa la noche en barcas empavesadas ó en barracas en la inmediata orilla, esperando con grandes muestras de alegría la solemne rotura del dique, que se verifica hácia las ocho de la mañana por el gobernador de la ciudad, en medio de las salvas de la artillería y con toda la pompa militar y acompañamiento oficial propio de la ocasión. En otros tiempos, el bajá ó el sultán en persona daban el primer azadonazo; ahora se contenta el que hace sus veces con echar al agua unas monedas de cobre que se tiran á recoger los muchachos. En cuanto se llena el canal se dirigen por él todas las barcas que esperaron durante la noche, y pasan siete días en diversiones continuas, iluminándose de noche con las pintorescas *maxálas* ó rejillas de hierro con teas. Cuando la plaza *Esbehia* no estaba terraplenada como ahora, se inundaba con el agua del canal, y las iluminaciones de las barcas en el agua y de los palacios en los bordes, producían un brillante efecto, conservado por el lápiz de Vivant Denon (1) que disfrutó del espectáculo cuando la invasión de Bonaparte. También en otro tiempo se arrojaban delante de las barcas en ciertos días diestros nadadores, que bien con manos y piés atados, bien con la pipa y la taza de café, se dejaban llevar hasta la presencia del bajá, que les gratificaba generosamente; pero la avaricia de algunos de éstos, ha hecho caer en desuso este resto de los primitivos juegos de destreza desde hace cerca de dos siglos.

Mehemet-Alí instituyó una nueva ceremonia equivalente á un programa de sus ideas y sus propósitos. Herederas incorregibles de la degradación bizantina, las diversas sectas que dividen á los cristianos de Oriente, en vez de unirse fraternalmente contra el comun enemigo, han tentado su avaricia y su ignorancia para destruirse mutuamente en cruda é innoble guerra. El primer virey, lejos de dar oídos á las acostumbradas intrigas, ha dejado la más justa libertad é independencia á todos, y para enseñarles el mútuo respeto, ha ordenado á los jefes de todos los cultos que se presenten el día de *nocta* en la isla de Randa con su acompañamiento respectivo, y que eleve cada cual sus preces al Todo-poderoso según su rito, implorando para todos el beneficio de una abundante crecida: ceremonia imitada en la bendición del Canal de Suez, que tanto conmovió á los espectadores congregados de todos los ángulos del mundo.

EDUARDO SAAVEDRA.

El 1.º de este mes se celebró en Valencia, con extraordinaria solemnidad, la distribución de premios á los alumnos de las escuelas públicas sostenidas por el Ayuntamiento. El acto se celebró en el salón del Museo; el Sr. Gonzalez Perez leyó un curioso discurso, y la música amenizó tan importante sesión, que demostró el brillante estado de aquellas escuelas.

— El Sr. Adolfo Rouvez, de Mons, ha regalado al depósito provincial de los archivos del Estado un precioso manuscrito del siglo XVI que contiene el blason de Carlos V, las armas del ducado y de las baronías de Brabante, y las de 277 familias notables de los Países-Bajos, con la descripción de cada escudo.

(1) V. *Notices et Extraits*, t. IV, págs. 7-11.

(2) *Anales de Egipto*.

(1) *Witk G.*, etc., *Theb.*, II pág. 26.

(2) *Geog.* l. XVII, pág. 817.

(3) V. Ibn-Ayas, en el t. VIII de las *Notices et Extraits*.

(1) *Voyage*, Pl. 88.

POESÍA.

CAUTIVERIOS.

Cautivo de tu hermosura
 Quedé tan sólo con verte,
 Y ansioso de poseerte
 Te idolatré con locura.
 Lograda al fin mi ventura
 Colmar creí mi ambicion;
 Mas es tal tu condicion
 Que aún mayor dicha recibo
 Hoy, que te adoro cautivo
 Solo de tu corazón.

CAYETANO DE ALVEAR.

LITERATURA.

EL LEGADO PÓSTUMO DE JANÉR.

LA RINKOMANÍA.

Misterios del patinaje. — Historia de los skating-ring y skating-clubs de los pueblos civilizados.

(Hace pocos días nuestro querido amigo, Florencio Janér, nos entregaba el siguiente artículo, ofreciéndonos escribir para LA ACADEMIA otros no menos notables, durante su permanencia en el Escorial. Allí le sorprendió la muerte sin esperarla. Su repentino fallecimiento ha sumergido en el dolor á una honrada familia y á buen número de amigos cariñosos; y LA ACADEMIA, atenta á rendir á Janér el debido tributo de afecto mientras prepara su necrología, publica el retrato y esta primera joya del legado póstumo de su colaborador diligente, cosas sin duda que merecerán la mejor acogida de parte de nuestros ilustrados lectores.)

El skatinaje está de moda, y, como dijo *El Figaro*, ha reemplazado con inmensas ventajas al velocípedo. Los patinadores se dedican á su placer favorito en locales á propósito, y sólo pueden hacerse algun daño entre sí mismos. Se patina ya en todas partes con frenesí, con delirio. Llegan hasta á demolerse casas para construirse skating-rinks. Si esto continúa se skatinará en las habitaciones, en los terrados, en las fondas y en los mismos cafés.

Nada hay más pintoresco y bullicioso que el aspecto de un rink, en donde skatinan centenares de personas, ó contemplan cómo patinan los demás. El esplendor de las luces, el ruido de las ruedecillas deslizándose sobre el asfalto, los ácordes de la orquesta ejecutando generalmente el baile de los patinadores de la gran ópera *El profeta*, las exclamaciones de las señoritas que se caen, las risas de los espectadores de las galerías; todo, todo este cuadro de expansion y de alegría, ofrece, lo mismo á los actores que á los espectadores, ratos de los más agradables.

Los tipos de los patinadores, por otra parte, son variados y dignos de estudio. Hay el skatinador *principiante* que apenas se atreve á ensayarse, con timidez, junto á la baranda circular que rodea al gran salon; el skatinador *práctico*, que cruza los aires con los brazos en las espaldas ó con las manos dentro de sus bolsillos; el *de abono* ó perseverante, que se ha hecho un traje á propósito, pantalon ancho y blusa ó chaqué cortos; el patinador *aprendiz*, que se apoya con fuerza sobre el brazo de su profesor; el *de fantasía*, que llega á valsar, ó bien describe curvas á la alta escuela, recorre la pista sobre una sola pierna, y sostiene caballerosamente al pasar á las damas que, ménos intrépidas que él, están á punto de caerse; el skatinador de *habilidad*, cuyos brazos dibujan zigzags desesperados, como si quisiese columpiarse en el vacío; el skatinador de *sombrero negro* y el de *traje negro*, etc., etc.

Las caídas, que por lo general son poco peligrosas, presentan uno de los lados más placenteros del espectáculo. Se ven caídas de todas clases: caídas *imprevistas*, caídas que ya se presienten, caídas *aisladas*, caídas en posturas *difíciles*, caídas *graciosas*, caídas *ridículas*, caídas *en masa*. Un skatinador siente que va á caerse: se coge entónces, sin vacilar, de los

primeros faldones que le pasan cerca, y el uno hace caer al otro, y á veces tres ó cuatro juntos. Se levantan riéndose, se saludan, se separan y continúan disparados como una flecha, cada uno por su lado. Hay tambien el caballero *fino* y atento que, al caerse y al haceros caer, os pide perdon por haberos hecho perder el equilibrio; y tambien hay el patinador corto de genio ó *confuso* que, una vez en el suelo, mira asustado á todos lados para cerciorarse de si le han visto caer. Otros hay que luchan durante algunos segundos, y acaban por dejarse caer, poniendo los brazos hácia adelante, y levantando las piernas en el aire. Esto es interesante, y sobre todo muy gracioso.

Y como dice un autor que se ocupa de este asunto, pues ya hay autores y libros, acerca de la antigüedad, méritos, higiene é importancia del patinaje, no hay motivo alguno que impida dedicarse á esta diversion á las señoras y á los niños; porque los miembros tiernísimos de éstos pueden ejecutar los pasos más ligeros, y en las otras se puede demostrar con toda perfeccion su belleza y su gracia natural. Una vez que se han vencido las primeras dificultades, no se siente fatiga alguna, sino al contrario, una sensacion de bienestar notable. Atravesar rápidamente el espacio, hender el aire, procura una alegría real y desconocida. Todo concurre para asegurar una prosperidad creciente y una existencia prolongada al skating. Allí nada falta: la reunion de los dos sexos, una sociedad elegante, una música encantadora, un bienestar higiénico; se entiende, en aquellos rinks escogidos, en donde, imitando á Piron, los críticos puedan decir: «Las madres permitirán que los visiten sus hijas.» Tan allá va la rinkomanía, que no faltarán otros autores que lleguen á decir que con esta diversion (por supuesto en locales espaciosos y al aire libre) se logrará la curacion de ciertas enfermedades, se hará ménos indispensable tomar baños de mar, ni montar á caballo, y es más fácil que no pocas muchachas lleguen á casarse. Hay quien asegura que la costumbre de patinar produce sobre el organismo importantes resultados. El doctor Lubanski, célebre médico de Niza, ha dicho que en este género de ejercicio no sólo se ejercitan los músculos de las extremidades, sino tambien los del pecho, favoreciéndose la respiracion, por la necesidad que hay de mantenerse en equilibrio, y añade que «es una recreacion que merece ser recomendada y que tiene el mérito de reunir lo útil á lo agradable.» Que hay peligros, dice otro autor rinkomanista, es indudable, como los hay en la equitacion, en la caza, en la velocipedomanía, en la natacion, en los viajes mismos. Pero entónces, ¡adios excursiones, adios navegaciones y caminos de hierro! Hasta la primitiva diligencia debe abolirse, y ya nadie irá á pasar la luna de miel en las pintorescas montañas de la Suiza, porque bastantes veces han sepultado á los viajeros las terribles avalanchas. Contestan los pesimistas que en los skating-rinks se cae uno, y se reciben cuando ménos insignificantes contusiones. Otros replican, defendiendo el patinaje, que los que se caen es porque no son dueños de sus propias piernas, porque van allá á querer llamar la atencion sin haber recibido ántes lecciones, sin haber aprendido, y las damas hacen coqueterías al dejarse caer, por miedo de que se rian de ellas, y cuando es sabido que si una hija de Eva se ve en peligro, ningun patinador fino se sonríe, sino que *treinta manos* vienen en seguida á tomar la suya para sostenerla. Dice esto un patinador galante y entusiasta, añadiendo que no hay nada más fastidioso que ver en paseo todos los días las mismas caras, los mismos papás, mamás é hijas, dando vueltas ya á pié, ya en sus carretelas, con sus rostros siempre tristes, serios y descoloridos, siguiendo las exigencias de la moda, tirano inexorable, que exige cada tarde su presencia y en un mismo sitio. Con el nuevo medicamento, con la patinacion, no haciendo excesos, pues todo exceso es perjudicial en todo lo de este mundo, se ha encontrado el antídoto por excelencia, de los vapores, de las nerviosidades, de las enfermedades morales de todos géneros. Hasta los viejos se sentirán rejuvenecer viendo skatinar, y hasta los ingleses llegarán á perder su *spleen* como por

encanto, que es todo lo que puede decirse. Pero no se detiene aquí la influencia misteriosa de la rinkomanía en la higiene, en la curacion de las enfermedades, en el bienestar de los ciudadanos, en la alegría de los pueblos, sino que sus verdaderos *misterios* consisten en los secretos más profundos de la práctica del patinaje, para conocer el modo de estudiarle y llegar á adquirir en él nota de sobresaliente, conociendo los diversos equilibrios, las diversas figuras, las líneas que pueden trazarse, las habilidades que más llamarán la atencion en las sesiones públicas de los clubs y sociedades rinkomaníacas. Aquellos de nuestros lectores y de nuestras lectoras que quieran penetrar los misterios de la ciencia, no se desanimen, acudan al librero de París, M. Amyot, rue de Seine, 6, y pídasle el curioso tratado que acerca de la *rinkomanía* acaba de publicar recientemente.

El patinaje sobre el hielo y el patinaje con ruedas, vienen á tener unos mismos antecedentes históricos, á pesar de que aquél ha dado origen al segundo. Los habitantes de la Escandinavia ya patinaban en el siglo XI. Un monje del siglo XII cuenta que los jóvenes se divertían sobre el hielo en Inglaterra, en Moorfields, barrio de la antigua ciudad de Lóndres, y dice que ayudándose de un palo con la contera de hierro, corrían con la rapidez del pájaro. En los Países-Bajos, en Holanda y en Rusia, se ha patinado siempre. En Edimburgo, en la Gran Bretaña, fué donde por vez primera se estableció un club especial, en 1766, que contribuyó mucho á popularizar este ejercicio. Alejandro Dumas nos ha pintado una interesante escena de patinaje, en que María Antonieta juega el papel principal, en su curiosa novela titulada *El Collar de la Reina*. En Lóndres, la sociedad de un rink de hielo, establecida en *Old-Clock House*, se vale de una máquina de vapor de la fuerza de 24 caballos, para hacer en pocos minutos 39 metros cuadrados de hielo, de 3 pulgadas de grueso. En Manchester, en Southport, y en un pueblo del condado de Norfolk, se construían aparatos de igual índole. Pero hasta aquí, ó bien no podía patinarse con el calor del verano, ni en la estacion lluviosa del invierno. Era, pues, indispensable una invencion que facilitase el skatinaje en todos los climas, en todos los tiempos, y sobre materias diversas, como el asfalto, el mármol, la madera. Los patines con ruedas vinieron á dar solucion al gran problema, y como por encanto, surgieron skating-rings y skating-clubs en todas partes. En Madrid mismo funcionan éstos, y en pleno verano.

Ya en 1819 se habia visto patinar por primera vez sobre los boulevares y jardines públicos de París, llamando la curiosidad tan extraño modo de locomocion. Pocos años despues, en 1823, se representó en Burdeos un baile pantomímico, titulado *La Lechera suiza*, en una de cuyas escenas, figurando un lago helado, corrían los bailarines patines con ruedecillas. Mr. Robillon se llamaba el director del baile, que no supuso acaso entónces la pasion que cincuenta años despues iba á desarrollarse por patinar en todo el globo. Cuando en 1849 se estrenó la ópera de Meyerbeer, *El Profeta*, en cuyo acto tercero se intercala una escena graciosa y difícil de patinaje, el entusiasmo se hizo general. El famoso Meyerbeer aplicó al teatro, con aplauso, lo que veía hacer muchos días sin que nadie le hiciese caso, á un pobre *excéntrico* que se entretenía con patines de ruedas alguna que otra tarde sobre el asfalto que rodea el Obelisco de la plaza de la Concordia. En 1857 se hizo un ensayo de patinaje con ruedas en Floral-Hall, en Londres; en 1859 en Woodward; en 1865 en Crystal-Palace, Lóndres. La *revolucion social* debia hacerla el único, el gran M. James Plimpton, que obtuvo privilegio por esta clase de patines en 1863, en América y en 1865 en Inglaterra. El primer rink abierto al otro lado del Océano, fué el de Cincinnati, en 1867. Inútil es decir con qué frenesí recibió la juventud yankee el nuevo invento, y por demás estará decir cómo se multiplicaron los centros de reunion patinadora. En 1870, la colonia americana estableció un rink en París, en la rue Jean Goujon. «Pero

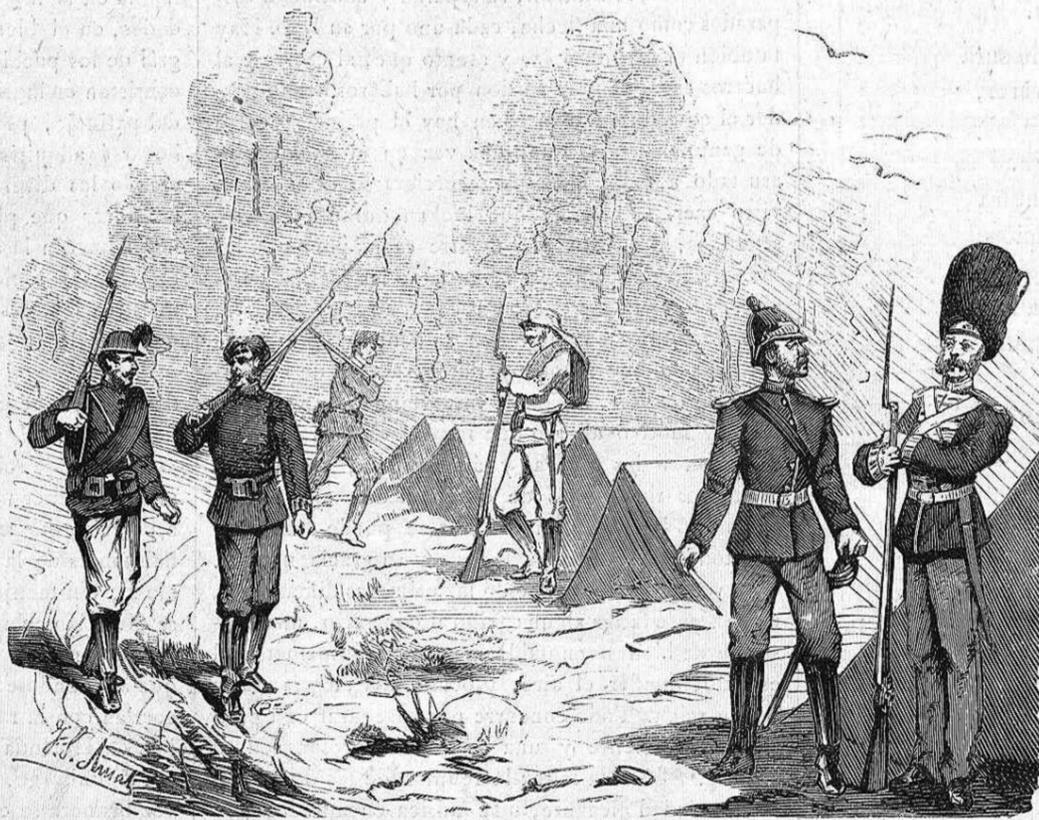
allí iban no sólo americanos, sino también canadienses y rusos, todos á deslizarse con la mayor naturalidad y abandono.»—Son palabras que se leen en una obra de Whitehurst, titulada *Court and social Life in France under Napoleon III*. París posee hoy unos quince establecimientos de esta clase. Londres tiene nada menos que *sesenta y siete*, bien entendido que son entre los de todas clases y condiciones, ya para la clase elevada de la sociedad, ya para la mediana, y en algunos hay sesiones reservadas para solo las señoras, como sucede en Madrid mismo en algunos gimnasios. Reseñar los diversos salones, los diversos pavimentos, la cabida, la iluminación y adornos, los precios, las calles donde se encuentran, sus diversos títulos, sería tarea interminable.

Concluamos, pues, pero limitándonos á dar á conocer lo que ha dicho la *Vie Parisienne*, ocupándose del grande y suntuoso rink del Faubourg-Saint-Honoré, de estilo ruso, elegantísimo, con piso de portland, rodeado de jardines, magnífica orquesta, gabinetes de lectura, tocadores para las damas de la aristocracia, etc., etc. «Dos días por semana (dice aquel periódico) los clubistas fundadores se han reservado la entrada personal, y en estos días, convidan á quien mejor les parece. Los caballeros skatinan todos con traje negro y guantes de color claro; las señoras, todas de la más elegante y fina sociedad, visten los tra-

jes propios para estas circunstancias. Las marquesas, las condesas, las vizcondesas y las baronesas eran muy numerosas el día que tuvimos la suerte de asistir á una de estas fiestas; algunas son de primera fuerza, y todos estos caballeros del club, al menos los jóvenes, comienzan á hacer concurrencia á los más hábiles americanos, gracias á un americano inventor de los patines Plimpton.—No todos los días está lleno

de París el empleo de materias explosivas, como las pólvoras, en vez del vapor de agua, en la dinámica y sus aplicaciones.

El efecto será gigantesco, pero peligroso. Casi al mismo tiempo se ha tratado en Nueva-York de combinar la presión material con la expansión del vapor para aumentar su efecto.

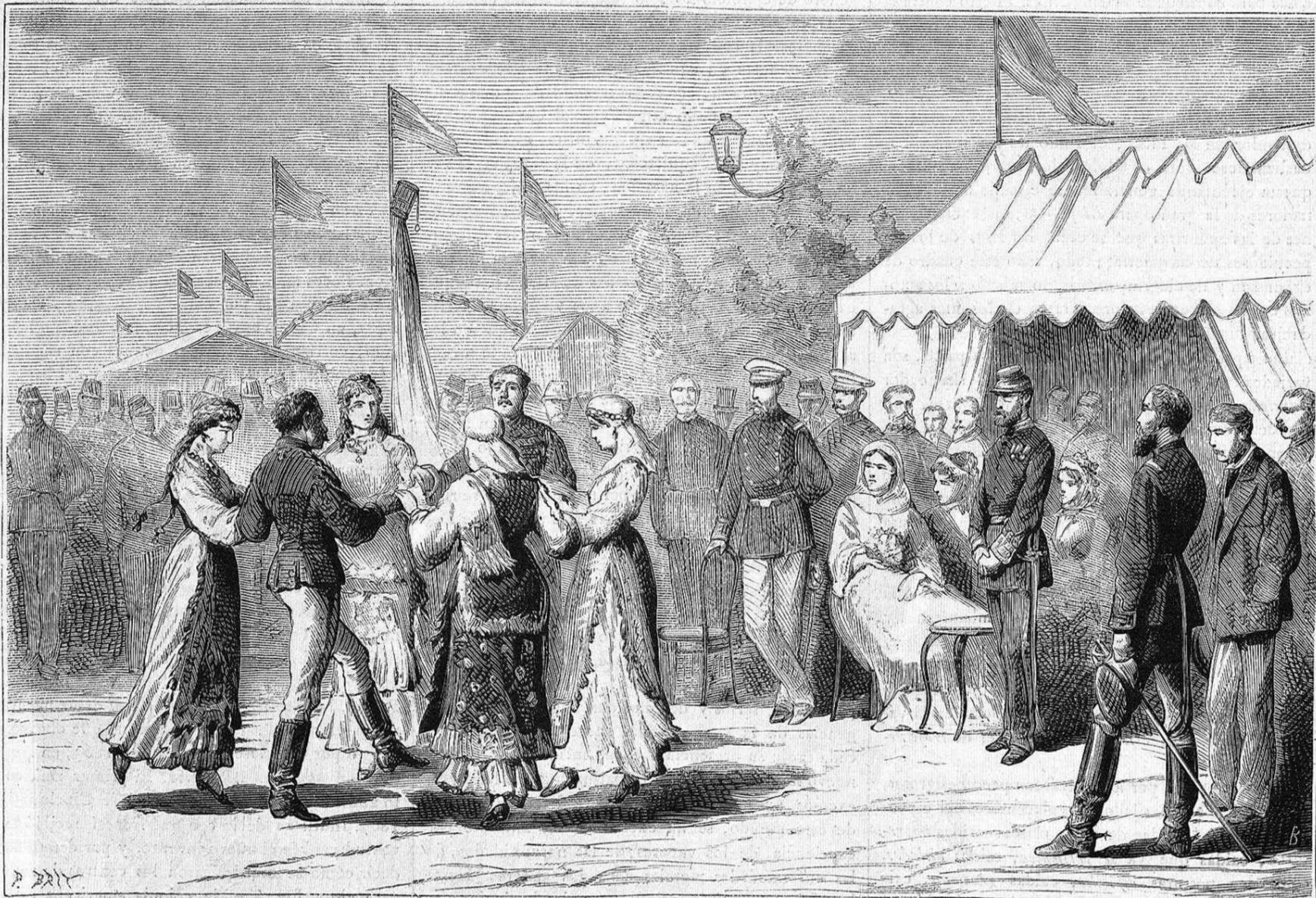


TIPOS DEL EJÉRCITO RUSO.

el Skating-Rink del Faubourg-Saint-Honoré de grandes señoras, pero siempre se encuentra allí una sociedad escogida. No se tolera mezcla alguna: es preciso que dos socios hagan la presentación del que quiera ser admitido en tan elegante círculo. Y además, para penetrar dentro del rink, es preciso que uno de los individuos ó una persona conocida acompañe al reciénvenido. Entre los lacayos de calzon corto que aguardan á sus amos, cuyos coches con escudos de armas esperan fuera de la puerta, hay una especie de San Pedro inflexible, un conserje que no deja penetrar las bellidades impuras, por hermosas y elegantes que pudiesen ser.—Así se explica cómo las señoritas, las mamás y las abuelas vienen al rink, y pueden permitirse la satisfacción de dejarse caer como mejor les parezca, en buena compañía.»

FLORENCIO JANÉR.

M. Ollivier ha propuesto á la Academia de Ciencias



BAILE DE RUMANOS. — LA HORA.



CAMPAMENTO COSACO CERCA DE TIRNOVA.

(Copiado de una fotografia remitida por nuestro corresponsal.)

EL MARISCAL DEL CÓNCLAVE.

La muerte del príncipe Segismundo Chigi ha dejado vacante uno de los cargos más importantes de la jerarquía eclesiástica; el de mariscal del Cónclave.

Esta dignidad fué creada por Gregorio X. Antes de la elección de este papa no existía realmente el Cónclave. Cuando moría el pontífice se reunían los cardenales en una iglesia, y se ponían de acuerdo para la elección, lo cual solía dar origen á intrigas, y sobre todo, á dilaciones larguísimas. Después de la muerte de Clemente IV, en 1268, los cardenales se reunieron en Viterbo, y tardaron dos años, nueve meses y dos días en darle sucesor, y hubo que recurrir á un procedimiento rarísimo, pero eficaz, para abreviar la elección. Se encerró á los cardenales en la iglesia y se les empezó á disminuir diariamente la comida. Ante esta providencia, un poco violenta, los cardenales eligieron en seguida á Teobaldo Visconti, archidivino de Lieja, que tomó el nombre de Gregorio X, el cual, aleccionado con su mismo nombramiento, estableció y organizó el Cónclave.

El mismo Gregorio X, agradecido á los servicios que en la elección había prestado la casa Savelli, que era una de las principales de Roma, creó y concedió á esta familia por derecho hereditario el título de mariscal del Cónclave: (*Marescallus Sanctæ Romanæ Ecclesiæ perpetuo custos Conclavis.*)

Sus primeras obligaciones eran defender y guardar el Cónclave durante la elección, conservar la llave del sitio en que se reunía en una bolsa tradicional de seda y terciopelo rojo, y tratar con todas las personas que tuviesen que mantener relaciones con los cardenales en este tiempo. Durante los funerales *novendiales*, que seguían á la muerte del papa, debía visitar á los cardenales y cuidar de que se cumpliesen las disposiciones pontificales para estos casos. Prestaba juramento en la capilla *Paulina*, y admitía á los embajadores en el Cónclave, dándoles medallas de oro como distintivo. También daba medallas de plata á los obispos y de cobre á los inferiores. Besaba el pié al elegido, en segundo lugar, después del prelado mayordomo, y vestía traje negro guarnecido de encajes, como el gran escudero del papa. Por último, recibía una gratificación de 1.000 escudos al mes.

Además, Gregorio X dió al mariscal otras atribuciones importantes, entre ellas, la de formar un tribunal en que se juzgaban las causas civiles y criminales, que por esta familia se llamó tribunal *Savella*. Este tribunal fué reformado por Julio II, Paulo IV, Gregorio XIII y Paulo V, someténdole á las prescripciones de los demás tribunales. Tenía prisiones especiales que estaban donde hoy las *Carceri Nuove*, construidas por Inocencio X, en 1652, con objeto principalmente de suprimir las de la familia Savelli. Cuando murió Inocencio, la familia del mariscal pidió, no sólo todas sus antiguas atribuciones, sino una indemnización; pero nada consiguió.

El mariscal tenía además la percepción de un tributo sobre las mujeres públicas y los rufianes: tributo contra el cual protestó Guillermo Durandi en el Concilio de Viena, pidiendo que se suprimiese y que se prohibiese establecer lupanares cerca del palacio papal.

Durante la elección, el mariscal tenía sus guardias en el patio y en la escalera del Vaticano, vigilándolo todo constantemente.

El aparato y ostentación que entonces le rodeaban era inmenso. Iba á la iglesia donde se exponía el Sacramento, escoltado por la guardia suiza del papa, y seguido de una comisión de cada gremio, con un traje especial de gala. Así, por ejemplo, los pescaderos, iban vestidos de tafetan blanco y azul, con sombreros bordados de seda y grandes penachos.

Delante iba su bandera, precediendo á las de los gremios; y seguía, con este acompañamiento, el mismo camino que el papa, desde la plaza Colonna al Vaticano.

Gregorio X, según hemos dicho, privilegió con este título á la familia Savelli; pero Eugenio IV nombró mariscal á Gaspar Petroni, que había contribuido á sofocar la rebelión de los romanos; y Ni-

colás V, temiendo nuevos desórdenes, multiplicó este cargo, nombrando trece mariscales, uno por barrio.

Desde principios del siglo anterior, el nombramiento de mariscal ha recaído en la familia Chigi.

Hé aquí ahora los nombres de los mariscales, que hemos podido averiguar:

1. Lucas Savelli, señor de Venafro y sobrino de Honorio IV.

Después los papas residieron en Aviñon y hubo tres mariscales franceses, que fueron:

2. Armando de Triannus, sobrino de Juan XXII.

3. Juan de Tolosa.

4. El duque de Noailles, que guardó el Cónclave en que fué elegido Benedicto XII.

5. Hugo de Ruppe, que se casó con la delfina Royer, que fué llamada la mariscala de la Iglesia.

6. Juan Bautista Savelli, señor de Rignano.

7. Otro Juan Bautista Savelli, que en el Cónclave celebrado en Santa María de la Minerva, reivindicó un pretendido derecho concedido á su familia por Inocencio VI y Martín V, para intervenir en la elección.

8. Pandolfo Savelli, de Rignano, hijo del anterior y nombrado por Nicolás V.

9. Pedro Francisco Savelli, de Rignano.

10. Mariano Savelli, señor de Palombara y de la Riccia.

11. Monseñor Dominicó Albercati, canónigo de Bolonia, nombrado por Sixto IV, rompiendo la tradición de la familia Savelli.

12. Troilo Savelli.

13. Julio Nastilio Savelli.

14. Otro Troilo Savelli.

15. Bernardino Savelli, duque de Castel-Gandolfo.

16. Juan Savelli, idem.

17. Pablo Savelli, príncipe de Albano.

18. Bernardino Savelli, duque de Aricia; en cuyo tiempo fué abolida la jurisdicción de este cargo por Inocencio X.

19. Julio Savelli, príncipe de Albano, que fué el último de su raza.

20. Augusto Chigi, príncipe de Farnesio, primero de esta familia, que guardó el Cónclave en que fué elegido Inocencio XIII (1721.)

21. Agustín Chigi.

22. Segismundo Chigi.

23. Agustín Chigi, nombrado por Pio VI, y que guardó el Cónclave de 1800, en que fué elegido Pio VII; el de 1823, en que fué elegido Leon XII; el de 1825, en que fué elegido Gregorio XVI, y el de 1846, en que fué elegido Pio IX.

24. Segismundo Chigi, que ha muerto hace poco, sin haber podido ejercer sus funciones más importantes.

A pesar de que hoy las costumbres han variado mucho y han hecho perder la ostentación á este título, conserva, sin embargo, su importancia histórica.

IMPRESIONES

DE UN TESTIGO DE LA GUERRA DE ORIENTE.

(De nuestro corresponsal en el ejército ruso de Europa.)

Bucharest 23 y 24 Julio.

Cada día los trenes vomitan más y más tropas. Regresando de Braila, he visto en la estación de Chitilla, un regimiento de dragones. Llevan la levita blanca, común á todos los soldados rusos en la campaña de verano, pantalón rojo, botas enteras, un elegante casco y lanza con banderola. Cuelga su sable de una correa plateada, puesta en bandolera. Hombres, caballos, carretas, bagajes, todo iba contenido en un solo tren. Sobre las galerías exteriores del wagon ocupado por los jefes y oficiales, daban guardia de honor dos individuos de tropa, con el sable desenvainado. El wagon inmediato era el de la charanga, la cual dejaba oír sus notas. El orden que reinaba en todo el tren, el gallardo continente de los hombres, la música, los brillantes cascos con el águila de dos

cabezas, ¿son apuntes para un estudio sobre la vida militar de Rusia?

Entretanto, las gentes de Bucharest bendicen una y mil veces al czar, al ejército ruso, al turco, á la diplomacia europea, y á cuantos directa ó indirectamente tenían que ver con la lucha actual. En Bucharest queda sepultada la mitad de los rublos que arrastra consigo el ejército imperial. Los servicios públicos y los privados todos han triplicado sus precios. Los ferrocarriles de Rumanía cuestan más caros que en ningún otro país del mundo. El gobierno no paga; pero en cambio cobra, y en esto último le imitan pasmosamente los particulares. Aquí se especula con rabia, con frenesí. El bolsillo del extranjero es buena presa: guardarle consideración, tendríase por un acto de imbecilidad. Pero no hay medalla sin reverso. A esa especie de brigandaje organizado por la turba de los especuladores, debe oponerse la pasión caritativa que se está manifestando en esta capital con sublimes caracteres.

Las conversaciones á la moda, versan sobre los heridos, las hilas, las compresas, los vendajes, las ambulancias. Las damas y las mujeres del pueblo consumen sus ocios y sus veladas en filantrópicos quehaceres. Jamás un postulante de la Cruz Roja, se retira con las manos vacías. Dentro de los cepillos colocados en los hospitales cae la pieza de un bani, como la pieza de oro de 20 francos. Muchas casas de recreo, y algunos palacios inhabitados del interior de la capital, han obtenido el destino de ambulancias. Entre los elementos que, en la medida de sus fuerzas, aporta Bucharest, y los colosales elementos que llegan del extranjero, puede asegurarse que hoy existen socorros para atender á todo el ejército ruso, si todo cayera herido. En las estaciones del ferrocarril véanse jóvenes alemanas, de muy distinguido porte, vestidas con elegantes paletós de dril, sombreros de paja y el signo de la Cruz Roja en el brazo izquierdo, aguardando el tránsito de los trenes sanitarios. Los cargamentos de donativos hacen derramar lágrimas de consuelo y de ternura. Contemplé conmovido, pocas horas há, uno llegado de Rusia para ser reexpedido á Giurgevo. ¡Qué abundancia, que inmensa variedad de objetos útiles! No existe nada tan ingenioso como la caridad, pues sabe aprovecharlo todo. Allí había enormes cajones de galleta inglesa, canastas de Burdeos, cajas de frascos Liébig y descomunales *terrines* de *foie gras*, material de curación, sábanas, mesas de noche, sillas y taburetes de fabricación vienesa, cafeteras rusas, regaderas, cestos, etcétera, etc. Son muy bien aceptadas las remesas de hielo. Y todas las naciones europeas figuran en los catálogos filantrópicos... excepto España. Las fiestas de caridad están á la orden del día en Bucharest. Una ó dos veces por semana se celebran en el jardín Rasca funciones musicales á beneficio de los heridos. A estas funciones asiste la mejor sociedad, gracias al ejemplo de la princesa Isabel, esposa del príncipe reinante, la cual suele ser de las primeras personas en entrar y de las últimas en retirarse. Anúnciase que la Emperatriz de Rusia vendrá en breve á Bucharest, con ánimo de presidir el servicio de las ambulancias.

El expresado jardín Rasca, es hoy la principal distracción nocturna de Bucharest. En los días ordinarios, alternan con la excelente orquesta de M. Wiest unas cantatrices rusas, que cantan aires de su país, *couplets* picarescos, trozos de las operetas de Offenbach, traducidas al ruso, y bailan danzas típicas de su país. Sólo un hombre, un tenor cómico que se la echa de gracioso, y debe serlo, según lo aplauden los rusos, figura en esta compañía. Concurren al espectáculo, no ya personas de escasa representación, sino las individualidades más encopetadas de la colonia rusa. Puede verse allí todas las noches al príncipe Gortschakoff, al barón Gornini, director general de las ambulancias y hospitales, y á otros de igual copeite. Dan no poco pasto esas *soirées* (hablo de las ordinarias) á la crónica escandalosa de la capital. ¡Huyamos de semejante terreno, en que me sería facilísimo encharcarme!

El español que viene á Bucharest, halla un motivo de curiosidad en la numerosísima colonia de los

israelitas-españoles, apellidados así, porque descendían de los expulsados de nuestra patria. Es admirable que esa generación, á través de cuatro siglos y sin el menor roce con su antiguo país, conserve todavía el idioma, casi como se hablaba entonces en España, y sólo con la inevitable ingerencia de algunas voces alemanas y eslavas. Los filólogos tendrían mucho que observar en el español de los judíos. Abunda en arcaísmos; pero posee también voces modernizadas, como si hubiera sido cultivado. Ninguna de esas voces de origen francés, tan frecuentes en el español moderno, son conocidas de los judíos. Dicen frases muy castizas y muy puras, que entre nosotros han caído en desuso. Emplean asimismo en el lenguaje vulgar expresiones que nosotros hemos relegado al lenguaje poético. Si los judíos no se hubiesen visto precisados á aprender otros idiomas, para tratar de negocios y entenderse con las demás gentes,— todos los judíos de aquí conocen el rumano, y la mayor parte el alemán—es seguro que habrían conservado, sin cultivarla ni perfeccionarla, la lengua española, tal y como la hablaban nuestros predecesores. Los judíos españoles de Oriente no se limitan á los de Bucharest, están esparcidos por Viena, Gassy, antigua capital de la Moldavia, ciudad judía por los cuatro costados, Constantinopla, Salónica, y en general, toda la Turquía, discretamente apartados de los judíos alemanes. En Viena publican un periódico titulado: *El Nacional*, y en Constantinopla varios, uno de ellos *El Israelita*, periódicos escritos en castellano é impresos en caracteres hebreos.

Habiendo leído en una fachada de la *Strada Salaria*, el rótulo de *Locanda spagnuola*, me picó la curiosidad. Tratábase nada ménos que de un *hotel* y *restaurant* judíos. ¡Almorzar á la moda israelita! ¡Tal me dije y tal me propuse! He aquí, ahora, las observaciones que he recogido está mañana. El *restaurant* se halla establecido en un sótano abovedado recibiendo la luz por la puerta principal y por un patio, que comunica con la cocina. Las mesas son todas de madera, circulares, á cuatro piés, cubiertas de una tela muy usada en Alemania, para cubrir las mesas y en España para cubrir las camas,—y encima de la tela, un tapete de hule negro, por único mantel. Es inútil que soliciten la lista. De palabra y en español, os dirá un mozo que en aquel *restaurant* sólo se sirven *biftecks* y *salsichas*. Nada de sopa, ni pescado, ni ave, ni carne de cerdo. Lo que los judíos españoles llaman *salsicha*, en rumano se llama *carнат*: es un embutido fresco, hecho todas las mañanas, de carne de buey ó vaca. Rumanos y judíos vuélvense locos por el *carнат*. Los platos son artículos de lujo. El *carнат* ó el *bifteck* sírvense sobre redondelas de madera de pino; y tal como lo sirven lo comen. Si comen dos ó más amigos juntos, no importa: todos meten mano en la misma redondela. Este singular utensilio no se lava, se raspa; y cuando á fuerza de raspaduras, clarea, deséchase. Los platos de loza son únicamente aplicables á la ensalada, la cual no sale de un estrecho círculo; pepino ó berengena, berengena ó pepino. Como postres, los parroquianos del *restaurant* comen espigas de maíz hervidas con sal. Pues bien: el público de semejante bodegón, no está compuesto de pobretes; lo componen banqueros, fabricantes y comerciantes judíos.

Por más que parezca extraño, la guerra inspira un interés secundario en esta capital. Mientras no sobrevengan sucesos de trascendencia, no volverán á preocuparse los ánimos. La noticia del día es la concesión de la cruz de San Jorge á favor del gran duque Nicolás. Asimismo vienen ocupándose las gentes y los periódicos del bombardeo entre Rutschuck y Giurgevo, en cuya dirección salgo inmediatamente de paso para la Bulgaria.

Giurgevo 25 Julio.

La línea férrea de Bucharest á Giurgevo y Smarda, como vía directa de comunicación con los puntos que han de recorrer cuantos se dirijan al cuartel general, está intransitable, ó poco ménos, para el público. Los trenes de víveres, las ambulancias, los con-

voyes de tropas, son los dueños de la vía. Con una hora de retraso partí ayer tarde de Bucharest y con dos horas y media de retraso llegué á Giurgevo. Fueron mis compañeros en el wagon, el corresponsal del *New-York Herald*, John P. Jackson (colega del que hablé en Hirsova, pues dicho periódico tiene una legión de corresponsales), un capitán del 13.º regimiento de hulanos, y un oficial del cuerpo de telegrafistas militares. Este cuerpo presta tan útiles servicios al ejército ruso, como cualquiera otro de los cuerpos facultativos. El ingeniero tiende los puentes, el médico instala los hospitales, el telegrafista establece ó restablece las comunicaciones. Hé ahí tres elementos indispensables en la marcha de un ejército. Todas las estaciones telegráficas de Rumanía funcionan bajo la intervención de la telegrafía militar rusa.

El hulano, jóven simpático é instruido, era una notabilidad. ¡Un hulano que no fuma ni bebe aguardiente! Confesemos que esto constituye una *rara avis*.

Desde la capital á Giurgevo, el ferro-carril atraviesa campos incultos, sin la más insignificante amenidad. Cada día me voy convenciendo más de que este país es un país feo por excelencia. Un escritor francés, exagerado dentro de su imparcialidad, ha dicho que Rumanía es la tierra de las flores sin aroma, de los pájaros sin canto y de las mujeres sin virtud. Lo primero y lo segundo tiene visos de verdad: en Rumanía, la flor de los paseos, de los jardines públicos y particulares, la flor en boga, es la adelfa; y el canto del ruiseñor ó de la alondra, que acarició mis oídos en la Provenza, en el Lombardo-Véneto, en la Styria y en la Transilvania, no ha vuelto á resonar cerca de mí desde que me encuentro en territorio rumano. Dejo á un lado, pues no tengo motivos para consignar mis experiencias respecto á tan espinoso punto, el tercer término de aquella opinión terrible.

A las once de la noche penetré por las calles de Giurgevo. Un silencio sepulcral reinaba: todo estaba cerrado: mústios faroles de petróleo en algunas esquinas desafiaban los rayos lunares; y á la luz de éstos, la esbelta Torre del Vigía reflejaba su sombra en el circuito de la plaza Mayor, como si fuera la aguja de un inmenso cuadrante. Pedí albergue al *Hotel de Petersburg*. Tuve una habitación espaciosa, eso sí, y de las mejores, segun me aseguraron, pero todo lo súcia y destartalada que puedan mis lectores imaginarse. Días pasados, una granada turca se había dignado visitarla, destrozando una de las ventanas, y el destrozo no había sido reparado todavía. Como solicitase otro cuarto ménos ventilado, mostráronme uno, que sino recibía la ventilación por la ventana, recibíala por un gran boquete abierto en el techo.

Los rusos han colocado sus baterías á cuatro ó cinco kilómetros de la población, yendo por la carretera, en Slobozia, desde donde enfilan mejor las casas y los fuertes de Rutschuck. Al principio colocaron una batería en la Isla Guroy, y más tarde la desartillaron.

Esta mañana, desde las primeras horas hasta las doce, hemos tenido fuego, en ocasiones, bastante nutrido. Lo han iniciado los fuertes de Rutschuck, disparando sobre las casas de Slobozia. Los artilleros rusos, que sólo aguardan la provocación, respondieron acto seguido, limitándose á apuntar contra las baterías enemigas. De algunos días á esta parte, los turcos guardan caritativas consideraciones á Giurgevo, lo cual se explica: todo cuanto podían tener interés en destrozarse, destrozado está ya; las familias han huido; sólo queda un número muy limitado de hombres, quienes pasan las horas en los cafés de la plaza. En el puerto hay paralización completa. Todas las demás transacciones están también interrumpidas. Hoy, á eso de las diez, ha caído un proyectil sobre el muelle. Las gentes oyen las detonaciones sin preocuparse, como si se hubieran acostumbrado á esa constante función de pólvora.

Supongo que las agencias telegráficas les habrán hablado con más ó ménos exactitud del importante suceso ayer ocurrido. Ocho vapores turcos trataron de abandonar Rutschuck con dirección á Galatz. Las baterías de Slobozia rompieron su vigoroso fuego con-

tra ellos: á la media hora, cuatro ardían, y los restantes continuaban río abajo á toda máquina. De aquellos cuatro tres fueron á pique después de haber hecho explosión, y el otro quedó á flote, aunque inutilizado, y hoy se le ve inmóvil junto á la estación del ferro-carril de Rutschuck. Créese que todos iban cargados de municiones para Silistria; de donde los otros cuatro no pasarán, á ménos que no quieran habérselas con los monitores rusos estacionados en Tchernavoda.

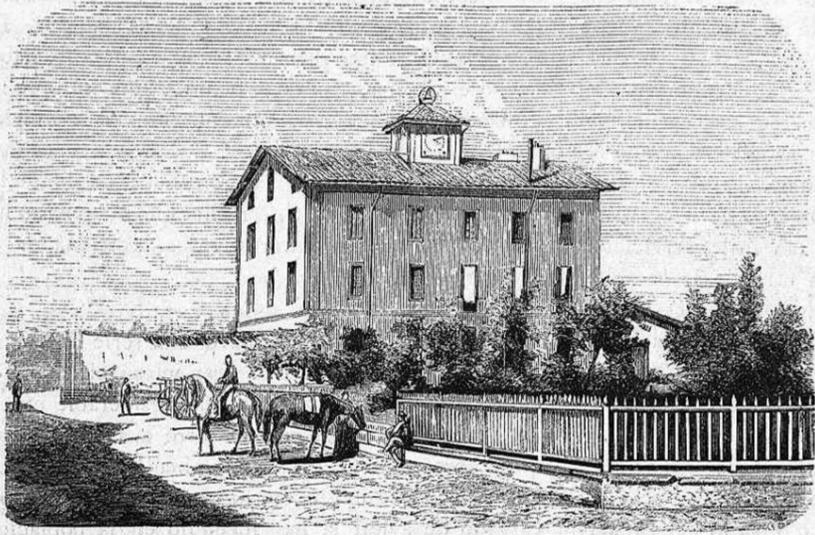
Día 26.

Forman la villa de Giurgevo una serie de anchas vías que confluyen á una gran plaza circular, en cuyo centro elevase, dominando considerable extensión de terreno, una curiosa torre cuadrada, de arquitectura especial, torre denominada *del fuego*, porque en su cima existe constantemente su vigía, encargado de avisar si hay incendio en la población. Ocho bomberos rumanos, relevándose cada tres horas están destinados á este servicio. Los proyectiles enemigos han perforado la cúpula de la torre y destruido el reloj.

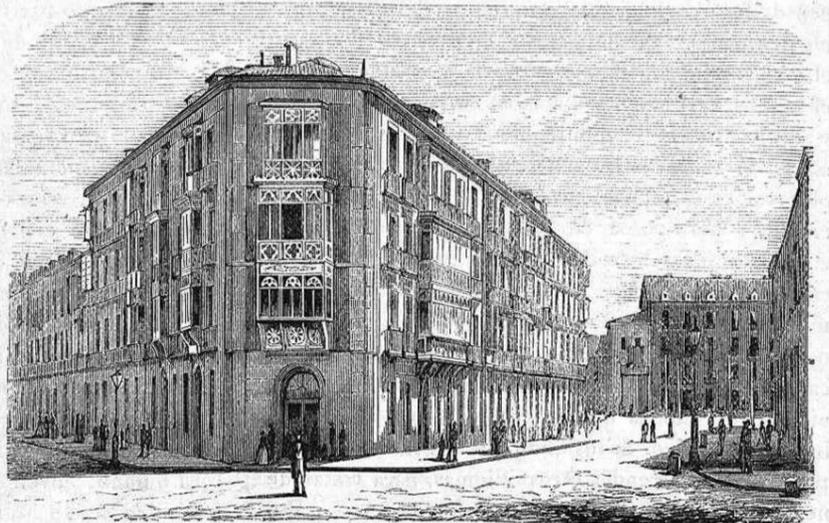
Así como, segun he podido notar hoy mismo, los rusos envían sus granadas hasta la última línea de las fortificaciones enemigas las granadas turcas caídas sobre Giurgevo no han logrado jamás rebasar la plaza. Las casas arruinadas son las que median entre la plaza y el Danubio. En una calle de hermosas villas, no resta una sola en disposición de ser habitada. Incluyo el croquis de la villa Polopolo, rico comerciante griego, y por ella verán mis lectores una muestra de los daños (1).

Desde la *Torre del fuego*, abárcase, con un solo golpe de vista, todo el panorama de Giurgevo y Rutschuck. Es un cuadro espléndido. En el primer plano, Giurgevo, entre cuyos edificios descuella el monumental de la *escuela pública primaria y gimnasio*. A espaldas de éste, se descubre el consulado alemán, con bandera izada. Más á la derecha y por detrás de un templo ortodoxo, asoman los mástiles de los buques anclados en el puerto. Dirigiendo las miradas á la orilla opuesta, obsérvase una serie de colinas que viene desarrollándose de la parte oriental, deprimiéndose por grados hasta confundirse con la llanura, pasado Rutschuck, en la carretera de Sulwa. Las colinas están convertidas en un vasto campamento, dividido en pequeños y grandes grupos de tiendas, ora esparcidas en la falda, próximas á la orilla, ora rodeando los fuertes de los altos, tiendas cónicas bajo las cuales acampa la mayor parte de la guarnición de Rutschuck, fuerte en unos 23.000 hombres, incluyendo los 900 artilleros ocupados en las fortalezas. No se divisan más que tres fuertes de los situados entre el camino de Silistria y el Danubio. El más al E. llámase de Maratin Yahia y parece ser muy importante. Numerosos rebaños de bueyes y corderos pacen en su extenso campo, más acá de los talleres del ferro-carril. En éstos ondea el pabellón francés. A continuación siguen otras construcciones pertenecientes á la compañía, y junto á las cuales está el vapor turco [anteayer inutilizado. Y viene en seguida la estación del ferro-carril. Aquí empieza el Danubio á ocultarse á nuestros ojos, merced á la isla Guroy, tapizada de verdor y cubierta de arboleda en las orillas, la cual, á través de sus espesuras, parece confundir en una sola las villas de Rutschuck y Giurgevo. Lo característico de la capital del Vilayet, son las torres grises de las mezquitas. Una cúpula redonda y brillante indica la residencia del tribunal. El extremo O. de la población aparece descubierta. Por medio del antejo, paséase la vista por el interior de las calles y distingúense los transeuntes. En Rutschuck no ha sido tan general la emigración como en Giurgevo, porque todavía quedan mujeres. Me he fijado mucho en los estragos del bombardeo, y he sacado en consecuencia que lo que se ha dicho es pura exageración. Rutschuck ha sufrido tal vez en ménos escala que Giurgevo; y una y otra localidad están muy lejos de ser montones de ruinas.

(1) Este y otros dibujos aparecerán en el número próximo.



GRANJA-MODELO EN VITORIA.



ÁNGULO DE LAS CALLES DEL PRADO É INSTITUTO EN VITORIA.

Los consulados francés y alemán consérvanse intactos; el hospital también; el hotel *Islan-Hane*, como los demás edificios notables apénas han sufrido. Los artilleros rusos tienen muy buena puntería, y saben á donde dirigen el proyectil. El Danubio reaparece en las últimas casas de Rutschuck. La curva de la isla se define perfectamente. Piérdese la perspectiva en un inmenso llano, y para conocer la posición de las baterías de Slobozia, es preciso buscar el humo de los fogonazos. Los turcos acampados en Rutschuck aparentan una tranquilidad insignificante. ¿Ignoran acaso que las tropas rusas vivaquean á un etapa de sus tiendas?

El cuerpo de ejército mandado por el czarevitch encuéntrase á 15 kilómetros al S. de Rutschuck. Las avanzadas rusas ocupan Vetrova, estación del ferrocarril de Rutschuck á Varna. Las tropas acantonadas en Slobozia comunicanse con la línea derecha; por medio de un servicio regular establecido entre Dikilatas y Gajani. El bloqueo de Rutschuck no es completo aún; pero todo hace esperar que pronto será un hecho consumado.

Día 27.

Las baterías de ambas partes permanecen mudas. ¿Qué significa esta tácita tregua? Subido en la torre observo que los turcos han levantado uno de sus pequeños campamentos. Estas intermitencias en el bombardeo son ya frecuentes, de suerte que nadie toma la de hoy como buen augurio.

Jackson, el corresponsal del *New-York-Herald*, está muy satisfecho de que las baterías callen. Así le dejan tranquilo para terminar el libreto del *Ivanhoe*, ópera de un maestro alemán, con libreto alemán, á la cual acomoda mi colega un libreto inglés. El asunto corre prisa, pues la ópera se ha de ejecutar dentro de dos meses en el *Druy Lane* de Londres. Jackson es un libretista consumado y un wagnerista fanático; él tradujo el *Barco fantasma*, de Wagner, puesto en escena con gran éxito en Inglaterra. Viaja llevando consigo dos libretos del *Tannhauser* (ediciones inglesa y alemana), una partitura de *Lobengrin*, y tararea trozos de la *Walkyria*. Le envidio de todo corazón esos antídotos contra el aburrimiento.

Juntos hemos salido esta tarde por el camino de Fratesti. El magnífico edi-

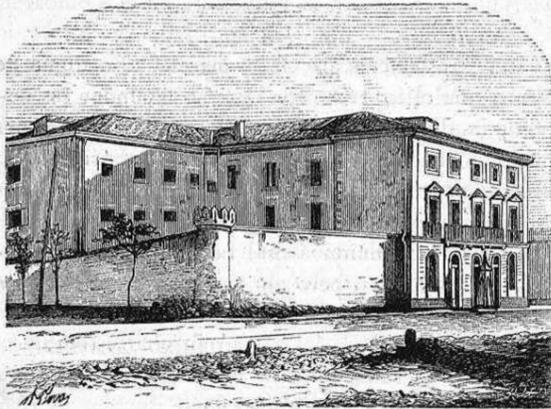
ficio del Hospital, sito en las afueras, hállase agujereado por dos granadas. Y eso que sobre su techo flotan dos grandes banderas con el signo de la neutralidad. A un kilómetro de la población, en un sitio alejado del Danubio, y distante de los campamentos rusos, han plantado sus tiendas y sus chozas los emigrados de Giurgevo. Allí residen, bajo la frescura de un bosquecillo, dividido en dos por la carretera, en la cual se han instalado asimismo vendedores de diversos objetos. Y no es sólo la gente pobre de Giurgevo la que así vive; al lado de las míseras chozas cubiertas con estiércol y paja de maíz hay cómodas tiendas de campaña en las que habitan familias de cierta categoría, como lo dan á entender por sus trajes y maneras.

Todos los heridos ménos graves del hospital, han sido trasportados hoy á Ploesti en un tren sanitario. Hoy ha llegado más artillería. Si no fuese por el continuo movimiento de soldados, de caballos, de furgones, de carros, de ambulancias, Giurgevo merecería el nombre de ciudad muerta.

Simnitza 29 de Julio de 1877.

En ocho horas, conducido por un carruaje de cuatro caballos, me trasladé ayer desde Giurgevo á Simnitza. Salimos por la carretera de Alejandría; pero á los dos kilómetros la dejamos y emprendimos un sendero abierto por las ruedas de los coches y carretas á través de campos sembrados de maíz. Dicho se está, pues, que el tal camino es detestable.

Un polvo negruzco lo cubre, y bajo el choque de los caballos y del vehículo, engendra sofocantes nubes. Horas y horas pasaron sin que viésemos ni un árbol ni una casa. De cuando en cuando hallábamos alguno de esos pozos de palanca, tan frecuentes en este país. Llenaban el camino convoyes de víveres, y una interminable procesion de carretas tiradas por búfalos—y escoltados por cosacos,—conduciendo enormes maderos de la Moldavia, con destino á algun nuevo puente. A la una del día (37 grados de calor), divisé una isla de vegetación, un oasis en medio de aquel desierto. Era la aldea de Brigadir, á la margen del río Vede, afluente del Danubio. Las gentes viven en Brigadir, no dentro de



CÁRCEL DE VITORIA.



ENTRADA Á LA FLORIDA POR LA CALLE DE LAS ÁNIMAS.



TEATRO DE VITORIA.

casas ó cabañas, sino dentro de cestos. Imagináos un gran canasto de botellas de Champagne formado con flexibles ramas de árbol, y conoceréis las casas de Brigadir. Una posada ofrece al viajero mala cerveza, peor carne y pan como carbon, todo á buen precio. A la salida de Brigadir acampa un destacamento ruso. Dos horas más anduvimos, no sin encontrar á nuestro paso una media docena de caballos muertos—de fatiga probablemente—y llegamos á Simnitza.

Es este un pueblo miserable, sin recurso alguno.

Sirve hoy de base de aprovisionamiento al ejército que opera en la Bulgaria. Por Simnitza, como es sabido, el grueso del ejército con el czar y el gran duque Nicolás, pasó el Danubio. El puente, como obra militar, no supone las dificultades que el de Braila; pero es notable. Le consagraré breves líneas en mi próxima carta.

Un potpourri de fuerzas de todas armas, un enjambre de oficiales de Sanidad y Administración Militar, y un ejército de proveedores, contratistas, vivanderos, carreteros, etc., ocupa Simnitza. Regimientos y escuadrones de continuo entran, descansan y salen para el Danubio. Oficiales y soldados van y vienen como hormigas desde Sistova á Simnitza, desde Simnitza á Sistova. Se improvisaron hoteles, y están llenos. Armáronse barracones, y no se encuentra uno disponible por un ojo de la cara. La casualidad me ha deparado el poder obtener alojamiento en casa de un negociante en leña, persona muy sociable, que viste á la europa y habla el francés. Me ha destinado el mejor cuarto de la casa, y voy á permitirle describirlo ligeramente, para que mis lectores conozcan un interior rumano; ante todo advierto en la estancia lo que eché muy de ménos en el norte de Rumanía, limpieza. Consiste su mueblaje en una cama, dispuesta sobre bancos muy arrimados á la pared, un divan con muelles almohadones, una mesita de pino, dos sillas, y una gran chimenea. De la cabecera de la cama pende un crucifijo, la cruz en madera y el Cristo en carton, porque la iglesia griega no admite las esculturas. En otro paño de pared, cuelgan los retratos coloridos del sultan Abdul-Assiz y del príncipe Cárlos de Rumanía; sobre la mesa un espejo, y en torno del espejo varios retratos de familia. Cortinages de muselina, cuya blancura rivaliza con la de la pared, adornan las ventanas, y la puerta, si bien carece de portier, hace este papel una cortina de gasa, que no quita la luz y cierra el paso de las moscas. Porque en Simnitza las moscas y los mosquitos son una temible plaga. ¿Cómo nó si todos los dias cruzan por aquí 20 ó 30 mil caballos, bueyes y búfalos?

Lo que llamaríamos la calle principal del pueblo, tiene el aspecto de animadísima feria. A entrambos lados, han establecido sus puestos los vendedores de ropas hechas, ropa interior, efectos de escritorio y objetos de perfumería, tiendas de campaña, sillones, taburetes y mesas, conservas alimenticias, vinos, etc., etc.; abundan, sobre todo, por cualquier direccion que se vaya, los expendedores de té ruso. Esos vivanderos son rusos, que vienen siguiendo al ejército desde Kicheneff.

Las carretas de bueyes y búfalos empleadas en el servicio de abastecimientos, forman un inmenso cordon por el frente y ambas orillas del Danubio. Un campamento existe sobre una isla del Danubio, hace poco inundada. Los cosacos se bañan con sus caballos en el rio. Acaba de entrar en el pueblo un regimiento de hulanos,



CATEDRAL DE VITORIA.

tocando música con aire muy marcial. Es digno de admiración el cuidado con que se atienden las necesidades del ejército. Hánse acaparado provisiones en abundancia increíble. Los sacos de harina están amontonados en colosales pirámides. Y lo mejor es que la intendencia rusa paga religiosamente al contado. Ha sobrevenido á este pobre país una inundación de soldados; pero también una inundación de rublos.

SATURNINO GIMENEZ.

HECHOS HISTÓRICOS.

CRÓNICA DE LA GUERRA EN ORIENTE.

En la última semana se ha desarrollado un furor turcófilo en las noticias de la guerra, algo semejante al terror que hizo creer á los rusos que los turcos los

atacarían en las mismas orillas del Danubio, después de la batalla de Plewna.

Esta batalla, lo mismo que la de Lowatz, ha sido un contratiempo, pero se ha exagerado su importancia. Lo más notable ha sido el terror ruso, hijo de la confianza con que hasta ahora habían marchado sin obstáculo los soldados del czar.

Este combate de Lowatz ha sido solamente un encuentro en un reconocimiento: los rusos llevaban nada más que cuatro batallones, que fueron detenidos, y que se retiraron ante mayores fuerzas turcas.

Pero la noticia que ha trasmitido el telégrafo, y que es objeto de todos los cálculos y suposiciones, es la reunión de los ejércitos de Osman, Suleiman y Mehemet-Alí, que formará un total de cerca de 180.000 hombres. Si esta noticia no es hija de ese fervor turco de que hemos hablado, los rusos no tendrán más remedio que aceptar la batalla, ante cuyas probables esperanzas se agita hoy como nunca la diplomacia para conseguir la paz.

Por lo demás, ha habido algunos encuentros parciales en que parece que la suerte ha sido contraria á los rusos, y que han obligado al general Gurko á concentrar sus tropas en los desfiladeros de Schipka y Ankoc, habiendo tomado Suleiman-bajá los de Slinó.

Pero lo que más sensación ha causado es la noticia, confirmada por muy diversos conductos, de que así que los turcos han obtenido alguna ventaja en la lucha, han empezado de un modo horrible las matanzas de cristianos. Creemos exagerado el número de víctimas, que se hace subir á 15.000; pero de todos modos parece indudable que los turcos persiguen de muerte á los cristianos, acusándoles de complicidad con los rusos, y á los búlgaros como rebeldes. Con estas noticias llegan otras no ménos horribles, como el incendio del hospital de Eski-Sagra en que había 800 enfermos.

Se asegura que Rusia ha conseguido de Austria el paso de sus tropas por la Sérvia, lo cual permitirá llegar mucho ántes los refuerzos que espera el gran duque Nicolás para tomar la ofensiva. Es muy probable que hasta la llegada de éstos, no haya ningun encuentro formal, á ménos que no den los turcos una prueba asombrosa de actividad, tomando inmediatamente la ofensiva.

Las últimas noticias carecen de interés para los que esperan recibir grandes emociones. Las lluvias han detenido los movimientos de ambos ejércitos, favoreciendo indudablemente los planes de cada uno.

Por lo demás, á medida que se van estrechando las distancias van siendo más frecuentes las escaramuzas que, viniendo sólo de reconocimientos, no tienen gran importancia.

El 13 hubo un encuentro cerca de Rasgrad, en que uno y otro ejército se atribuyen la victoria en sus respectivos partes. El 15 fueron atacados los turcos en Korsova, siendo rechazados los rusos por fuerzas superiores, perdiendo 200 hombres.

También en las costas del Mar Negro ha habido varios ataques y encuentros, pero ninguno de importancia.

En Asia sigue avanzando lentamente el ala derecha de los rusos, que ha llegado hasta las cercanías de Pennek, sin encontrar más que obstáculos que ha vencido fácilmente. Pero las noticias de estos puntos son muy contradictorias, y lo único que puede asegurarse es que no ha habido ninguna batalla importante.

Los búlgaros se van turcofilando, según la frase de moda en toda Europa, á medida que va dominando en



VISTA GENERAL DE TOLOSA.

sus poblaciones el ejército del sultan. Treinta mil búlgaros, entre ellos el arzobispo y el clero de Andrinópolis han firmado una exposición al sultan confesándose culpables de debilidad por haberse dejado seducir por los emisarios rusos, y haciendo protestas de adhesión y fidelidad al Gobierno de la Sublime Puerta.

Los turcófilos dan la noticia de que Sulciman se halla muy cerca de Tirnova; y anuncian desde luego la modificación del plan de guerra ruso, suponiendo que ahora se replugarán sobre las plazas fuertes y la orilla del Danubio, retirando las tropas de los Balkanes. Mucho decir es.

MATCHIN.

Nuestro activo corresponsal ha descrito en sus cartas la población de Matchin, y su estado después de haber sido tomada por los rusos. Nuestro grabado representa una casa en que se estableció el Estado Mayor.

PLEWNA.

Plewna es la ciudad que ha adquirido más nombre é importancia en la actual guerra de Oriente. Todo ha sido triunfo para el ejército ruso hasta llegar á sus muros el 31 de Julio último. Allí había concentrado Osman-bajá sus fuerzas, en número, según se asegura, de 40.000 hombres, entre tropas regulares é irregulares, los cuales, con la ayuda de las baterías de los fuertes, que circundan la ciudad, pusieron en retirada al ejército ruso por el camino de Biela.

BATERÍA RUMANA.

La batería rumana que representa otro de nuestros grabados puede dar idea del arma de artillería.

El 1.º de Agosto comenzó en Ploiana el bombardeo por los rumanos de la orilla opuesta del río, después de un reconocimiento hecho la noche anterior, que puso en alarma todo el campo turco. El fuego empezó á las nueve de la mañana entre Bechet y Rahova; y cuando cesó á las cinco de la tarde los rumanos habían hecho grandes destrozos en el campamento turco, mientras ellos no habían perdido más que un muerto y dos heridos.

La batería de Ploiana, que continúa aún el ataque, es la que representa nuestro grabado.

BAILE RUMANO.

Otro de nuestros grabados representa un baile rumano celebrado en honor y en presencia de los príncipes de Rumanía y del Gran Duque Nicolás. Es una danza campestre en que se baila en corro; y algo semejante á las de nuestras provincias del Norte.

CAMPAMENTO COSACO.

Los cosacos, como los antiguos dragones, hacen servicio de caballería é infantería, y acampan en las avanzadas casi siempre. Los inagotables recursos de este soldado dan en breve un carácter especial á su campamento; así como los pabellones formados por sus larguísimas lanzas.

Al ejército ruso acompañan fotógrafos rusos y alemanes con objeto de sacar instantáneamente todos los puntos de vista importantes ó curiosos y de los actos solemnes ó que merezcan conocerse detalladamente. Nuestro activo corresponsal, Sr. Jimenez, ha conseguido de estos fotógrafos, durante su residencia en Tirnova, algunas copias, y entre otras nos ha remitido la vista del campamento cosaco en las cercanías de aquella ciudad, que publicamos en este número.

—Ha fallecido en Bonn (Prusia) á la edad de 71 años, el sabio astrónomo M. Heuss. Era profesor de la Universidad de Munster; dirigió 40 años el *Diario de Astronomía*; é hizo curiosos estudios sobre la luz zodiacal y las estrellas nebulosas y variables.

—El profesor Fuchs ha publicado un anuario de los terremotos en 1875. Los más intensos fueron los de Cucutá en Colombia el mes de Mayo. Murieron á consecuencia de los terremotos en todo el año, 20.000 personas.—Mucho nos parece.

VIAJES.

En esta época del año, en que la costumbre y aún la necesidad lleva á multitud de familias, tanto de la corte como de las principales ciudades de España á las Provincias Vascongadas, creemos de la mayor oportunidad publicar dibujos y vistas de paisajes, edificios y monumentos de las mismas, comenzando en el presente número esta serie de grabados, debidos todos al lápiz y al buril de artistas españoles.

VITORIA.

GRANJA-MODELO.

Es uno de los establecimientos más importantes en su clase que se hallan en España. Nosotros, que hemos tenido la fortuna de ver funcionar ántes de ahora sus diversas dependencias, le encontramos á la altura de los primeros de su clase en Europa, lo mismo en el conocimiento de máquinas que en su manejo y aplicaciones; así en la parte de labores agrícolas, como en los diferentes ramos de la ganadería que con ella se relaciona. La Diputación foral de la provincia no ha perdonado medio para conseguir tan útiles resultados, ya enviando al extranjero jóvenes de especiales aptitudes para que aprendiesen en las mejores escuelas de Europa, como adquiriendo los más modernos útiles y aparatos. La influencia de esta Granja-modelo se ha dejado sentir en toda la provincia, que tan acertadamente la estableció, y aún fuera de ella.

ÁNGULO DE LA CALLE DEL PRADO É INSTITUTO.

Es sorprendente el desarrollo que desde hace algunos años ha tenido la edificación de fincas urbanas en Vitoria, pudiendo considerarse como nuevas las calles del Instituto, Portal del Rey, Ánimas, Plazuela del Príncipe, parte de la del Prado, Castilla, Resbaladero y de la Estación, calles todas espaciosas y ventiladas y con casas de elegante arquitectura. Por la segunda viñeta que en la pág. 92 ofrecemos al público y que representa el punto en que se juntan dos de dichas calles, podrá juzgarse de la exactitud de nuestras palabras.

ENTRADA AL PASEO DE LA FLORIDA POR LA CALLE DE LAS ÁNIMAS.

Pocas poblaciones presentan tanta variedad y belleza en este ramo de la higiene pública, como Vitoria. Los jardines, construidos en 1855 en el espacio que ocupaba la huerta de Santa Clara; los extensos paseos paralelos á la estación del ferro-carril, y desde la senda del Prado hasta la carretera de Logroño; el del Hospital; el que pudiéramos llamar de circunvalación, que se extiende desde las afueras de Castilla hasta el llamado Portal de Arrinaga, en que arranca la carretera de Bilbao; y sobre todo, el magnífico paseo de la Florida, construido en 1820, embellecen á la capital de Álava, y especialmente el último, de que damos una vista á nuestros lectores, ofrece tan vigorosa vegetación, tal riqueza y gusto en la distribución de sus calles y planteles de flores, que con razón se enorgullecen con poseerle los vitorianos, asegurando que ninguna capital de España posee un jardín tan ameno y encantador como el de la Florida.

TEATRO DE VITORIA.

Es uno de los mejores edificios que embellecen á Vitoria. Se deben sus planos á D. Silvestre Perez, y fué construido en 1821, habiéndole pintado entónces

el renombrado Mazonesqui. A pesar de su aspecto verdaderamente monumental y del buen gusto y hasta lujo de su decorado, sólo se gastaron en él poco más de 19.000 duros. Algunos hubieran deseado que al escoger el sitio donde se elevó, no se hubiera llevado un poco más abajo, donde estaban las casas de Ugarte, dando su frente por el S. á la plaza de Bilbao. Posteriormente se han hecho nuevos gastos para perfeccionar su maquinaria, y en 1865, con motivo del viaje de S. M. la reina doña Isabel II á aquella capital, se hicieron nuevas reformas de carácter permanente, entre las que se distinguen la ornamentación de los antepechos de los palcos, el decorado del de la presidencia, y el arreglo del salón de descanso.

CÁRCEL MODELO.

Uno de los mejores títulos que puede presentar la Diputación alavesa á la gratitud de sus compatriotas y aún de toda España, es la notable cárcel modelo que hace pocos años fué construida, con arreglo á los últimos adelantos, y en cuya disposición se adoptó el sistema celular y mútuo. En el centro se eleva la capilla, y está dispuesta de tal suerte, que sin necesidad de salir de sus habitaciones, pueden los detenidos asistir desde ellas en los días de precepto al santo sacrificio de la Misa.

Cuando nosotros la visitamos tuvimos una especial satisfacción al poder recorrer todos sus departamentos, sin ver ninguna de esas indispensables precauciones de otros establecimientos de su clase, porque en ella no había ni un solo preso; fenómeno allí muy frecuente, y que habla muy alto en favor de la cultura y costumbres del pueblo alavés.

CATEDRAL.

El día 28 de Abril de 1862 tuvo lugar la erección de la diócesis vascongada en Vitoria y de su iglesia catedral, dedicándose á tan elevado destino la antigua colegiata de Santa María, que, destruida en parte por un terrible incendio, ocurrido el 20 de Enero de 1856, se reedificó y restauró de acertada manera. Es un edificio ojival, del siglo xv, con notable portada con todo el lujo ornamental propio de la época á que pertenecía, y el interior está dividido en tres naves, crucero y presbiterio, siendo notable y del mejor efecto la galería ojival con 215 ventanas que la decoran, dando al amplio templo apropiada luz y esa mística majestad que se encuentra en los templos del arte cristiano.

La torre, más moderna, aunque del Renacimiento, y predominando en ella el órden dórico, y por consiguiente el recuerdo de un arte poco homogéneo con el ojival, no desarmoniza por completo, y con su elevado chapitel, cubierto de pizarra, contribuye al buen efecto que presenta el conjunto de la fábrica.

TOLOSA.

Esta antigua villa, que comparte con San Sebastian la capitalidad de la provincia de Guipúzcoa, pues si en ésta reside el gobernador civil, en Tolosa la Diputación foral de la provincia, es una de sus más importantes poblaciones, á cuyo aumento y prosperidad contribuye el rápido desarrollo que en ella ha tenido y tiene la industria, principalmente en la fabricación del papel, que ha elevado á un grado de perfección, comparable al de las mejores fábricas extranjeras. Situada en una garganta que forman los montes de Izazcun al E. y de Montescué al O. á la orilla izquierda del río Oria que la baña por S. y E., y sobre el cual abren entrada á la villa dos magníficos puentes de sillería, con pretiles de lo mismo, de cinco arcos cada uno, sirviendo el del N. para la carretera general de Madrid á Francia, y el del S. para la que dirige á Navarra, ofrece con sus montuosos alrededores, y tranquilos ríos y regatas, una bellísima perspectiva, de la que pueden juzgar nuestros lectores por la lámina que acompaña á estos apuntes. En ella se destaca la única parroquia de la población, que es la iglesia de Santa María, y la parte riberiega donde se encuentran las modernas fábricas alimentadas por la fuerza motriz, así del río principal como de otros menos importantes por el

caudal de sus aguas, pero no ménos útiles para los industriosos tolosanos. Hijos notables de esta poblacion se han distinguido en diferentes épocas de su historia, sobresaliendo entre ellos D. Alonso Idiaquez, consejero de Carlos V; el autor de las *Demonstraciones católicas*, impresas en Bilbao en 1612, fray Francisco de Tolosa, obispo que fué de Tuy, y don Diego Serrano, autor del *Ensayo sobre la nobleza de los vascongados*.

ACADEMIAS.

UNIVERSIDADES. ENSEÑANZA.

La Academia de la Historia empezará á publicar en Octubre un *Boletín*, órgano oficial de la misma Corporacion.

— Rusia ha decretado la fundacion de una Universidad en Omsk (Siberia). Se inaugurará el 1.º de Julio de 1880. Un comerciante de Kolyvan se ha suscrito en su favor por 100.000 rublos.

— Se han inaugurado en Schio (Italia) con gran ostentacion los magníficos edificios destinados á escuela y asilos de niños pobres, costeados por el senador Rossi.

— El Instituto real de arqueología de Lóndres ha celebrado una sesion extraordinaria para oír una Memoria leída por la Sra. Schliemann, esposa del descubridor de las ruinas de Troya. La Memoria versaba sobre la gran cultura de los griegos y sobre las causas que contribuyeron á ella y á su decadencia.

— Se ha publicado el informe anual de la Biblioteca nacional de París.

En el año 1876 ha habido 102.564 lectores que han pedido 272.982 libros, habiéndose observado que ha aumentado mucho respecto de los años anteriores la lectura de obras serias, y disminuido la de obras de puro entretenimiento.

Se han recibido 45.350 impresos que proceden del depósito legal, y 732 obras publicadas en Inglaterra y España procedentes del depósito internacional.

Por regalos han ingresado 1.830 obras, y por compra 4.535.

Entre los objetos raros ó de mérito adquiridos, merecen citarse 16 volúmenes sobre la historia de París, un soberbio ejemplar de las obras de Federico el Grande, el manuscrito autógrafo de *Alceste*, de Gluck, y 297 cartas de Napoleon III á Mme. Hortensia Cornu, que segun voluntad de la testadora, no serán puestos al público hasta 1885.

— En el año de 1876 se han publicado en Alemania las obras siguientes:

De Teología, 1.146; Historia y geografía, 983; de Educacion, 1.629; Artes y bellas letras, 1.635; Derecho y política, 1.329; Ciencias naturales, 818; Medicina, 703; Matemáticas, 190; Arte militar, 339; Comercio, 531; Obras técnicas, 386; Agricultura, 443. Total, 10.132.

ARTES Y ARQUEOLOGÍA.

Habiendo llamado tanto la atencion y recorrido toda la prensa nacional y extranjera la noticia del hallazgo de unas pinturas murales en el Archivo histórico de Alcalá de Henares, ántes Palacio arzobispal, nos parece que nuestros lectores verán con gusto algunos detalles sobre este asunto.

El magnífico palacio de los arzobispos fué cedido en parte al Estado para el establecimiento del Archivo; pero en 1871, siendo insuficiente la parte cedida, se reclamó la cesion del todo, que no sin dificultad se consiguió. El edificio se hallaba en un estado de abandono y de ruina, que á no haber sido por las eficaces medidas que tomaron varios ministros de Fomento y directores de Instrucción pública, entre ellos el Sr. Valera, que le visitó detenidamente con este objeto, habria venido al suelo gran parte del suntuoso é histórico monumento.

Empezadas las obras, no sólo para la instalacion de nuevas salas del grandioso Archivo, sino para la

seguridad y adorno del edificio, y llegando á un gran torreón en que estuvo primitivamente la alcoba de los arzobispos, y que despues fué consagrado para oratorio, se descubrieron estas pinturas.

La habitacion, que conserva su carácter antiguo, tiene un zócalo de hermosos azulejos de los siglos xv y xvi, y un techo de rico artesonado de madera, como los que abundan en todo el palacio. Todavía se conservan visibles las armas del arzobispo Fonseca y las de su sucesor el cardenal Tavera, que ocuparon la silla arzobispal desde 1524 á 1545.

Toda la habitacion ha debido estar decorada con pinturas, porque sólo faltan en los sitios en que se han abierto puertas ó ventanas ó en que la pared fué picada, con tanta ignorancia como crueldad, en el siglo pasado, para ensanchar y reformar la habitacion.

En la parte inferior existian cuatro hornacinas de medio metro, en las cuales se representaron los cuatro doctores máximos; y en los espacios conchas de oro con retratos de algunos mártires. Dos de las hornacinas se conservan muy bien: las otras dos casi han desaparecido.

En la parte superior empezaba y dominaba la composicion Jesucristo en la Cruz, con su Madre y San Juan al pié, y seguian los doce apóstoles en otras tantas conchas doradas, separadas por medallones circulares enlazados con cintas. Entre estos adornos se ven las armas del arzobispo Fonseca.

Al lado de cada apóstol hay una inscripcion en latin, que expresa la parte del credo que se atribuye á cada uno, segun la tradicion.

Todas estas pinturas, segun el juicio de los inteligentes que las han examinado, son del mayor mérito por la correccion y valentía del dibujo y por el colorido. No hay indicio alguno que demuestre quién fué el artista; pero se ha supuesto por el estilo y el análisis que se ha hecho, que pueden ser de Antonio del Rincon, de Comonte y áun de Berruguete.

De todos modos el descubrimiento es notabilísimo y digno de ser conocido.

— Está llamando notablemente la atencion en Valencia un cuadro que proviene de la herencia de una rica familia. Representa al apóstol Santiago, de medio cuerpo. Tiene 71 centímetros de alto y 55 de ancho.

La perfeccion de la obra, el colorido, la dulzura y suavidad de las tintas, la hermosura, nobleza y dibujo de la cabeza, han hecho creer á los aficionados y artistas, que es de Juan de Juanes.

Este cuadro, que parece se va á vender, está depositado en la Rectoral del colegio de Corpus-Christi.

— En Lançon, distrito de Aix, se están haciendo grandes excavaciones en el antiguo campo atrincherado de Marlés, que ocuparon los romanos. Se han descubierto ya varias cisternas, y se ha encontrado una magnífica estatua de Júpiter en mármol y una lámpara de hierro.

Este campo conserva todavía los antiguos atrincheramientos en un circuito de 3.500 metros, con torres cada diez pasos.

— El gobierno belga ha abierto un concurso, á que pueden presentarse los extranjeros, para levantar una universidad en Leiden. El edificio ocupará á lo más 3.500 metros superficiales; y su coste no excederá de un millón de florines. Los proyectos han de remitirse al ministro del Interior ántes de 1.º de Octubre. El autor del proyecto elegido dirigirá la obra ó recibirá 5.000 florines.

— La Academia de Bellas Artes de Filadelfia ha adquirido en 25.000 duros el cuadro al óleo de Hans-Makart, que representa á Catalina Cornario, reina de Chipre, recibiendo el homenaje de Venecia.

— Se ha inaugurado con gran solemnidad y entusiasmo el ateneo artístico de Oporto.

Una orquesta tocó el himno de la libertad, y en seguida usaron de la palabra varios hombres notables, entre ellos los Sres. Adriano Machado y Rodriguez Freitas, que proclamaron las ventajas de esta nueva asociacion.

A este acto asistieron representantes de los gremios de artes y oficios, y de las grandes fábricas é

industrias, dándole un carácter popular y entusiasta.

— Los periódicos austriacos refieren el hallazgo en Pesth de un cuadro del Dominiquino, que representa la Verónica. Parece que en una aldea próxima á esta ciudad se veneraba este cuadro en un altar. Un rico y aristócrata, prometió reemplazar aquel cuadro viejo y estropeado por otro nuevo; pero este cambio excitó ciertas sospechas que han sido confirmadas despues. El cuadro era en efecto del Dominiquino, y de gran mérito.

— La seccion de ciencias antropológicas en la Exposicion universal de París, se ha dividido en las secciones siguientes: antropología propiamente dicha, craneología, etnografía, paleontología ó arqueología prehistórica, demografía ó estadística comparada y y geografía lingüística.

— El mil veces proyectado monumento á Colon, en la Habana, parece que va á llevarse al fin á cabo. *El Diario de la Marina* ha abierto con este objeto una suscripcion, encabezándola con 500 pesos. El mismo periódico hace notar que se están levantando otros monumentos, como el del difunto prelado Sr. Serrano, sin que la Habana haya erigido una estatua digna al descubridor de América.

CALENDARIO DE «LA ACADEMIA»

DEL 24 AL 30 DE AGOSTO.

Astronomía y meteorología. El sol sale el día 24 á las 5 y 19', y se pone á las 6 y 45'. El 30 sale á las 5 y 25', y se pone á las 6 y 36'.

Disminuyen los días en esta semana 15 minutos.

La luna sigue casi llena, menguando cada día; y alumbrá en las altas horas de la noche. El día 24 sale á las 7 de la tarde, y el 30 á las 9 y 22'.

Temperaturas medias de Madrid en esta semana segun las observaciones de los decenios anteriores: Máxima 33°,2; media 22°,5 mínima 15°,2.

Disminuye, pues, la temperatura media 0,5.

Fenómenos notables. En los últimos días del mes será visible Mercurio, lo mismo que Vénus, por la tarde hasta una hora despues de puesto sol.

Júpiter sigue llamando la atencion por su brillo; pero poniéndose cada noche más temprano, hasta el día 30 en que se oculta á las once y media de la noche.

Las constelaciones apénas cambian de la posicion indicada en el número anterior.

Ecuacion del tiempo. El sol pasa por el meridiano el día 24 á las 12 2' 7"; y sigue adelantándose hasta el 30, en que es medio día astronómico á las 12 23'.

E F E M É R I D E S.

24 Agosto, 1845.	Secularizacion de la Universidad de la Habana.
25 — 1835.	Creacion del Instituto Balear.
26 — 1785.	Muerte del arquitecto D. Ventura Rodriguez.
27 — 1783.	Primera ascension en un globo de hidrógeno en París, por el físico Charles.
28 — 1789.	Descubre Herschell el segundo satélite de Saturno.
29 — 1779.	Nace el químico sueco Berzelius.
30 — 1678.	Gran lluvia de aerolitos en Noruega.

SUMARIO.

TEXTO: Advertencias.—Exploraciones artísticas de los archivos en Bélgica, por D. Pedro de Madrazo.—Viajes: Las fiestas de la inundacion en Egipto, por D. Eduardo Saavedra.—Poesía: Cautiverios. por D. Cayetano de Alvear.—Literatura: El legado póstumo de Janér; la rinkomanía, por D. Florencio Janér.—El Mariscal del Cónclave.—Impresiones de un testigo de la guerra de Oriente, por D. Saturnino Gimenez.—Hechos históricos: Crónica de la guerra de Oriente.—Matchin.—Plewna.—Bateria rumana.—Baile rumano.—Campamento cosaco.—Viajes: Vitoria; Graja-modelo; entrada al paseo de la Florida por la calle de las Ánimas; teatro de Vitoria; cárcel modelo; catedral.—Tolosa.—Academias: Universidades, enseñanza.—Artes y arqueología.—Calendario de LA ACADEMIA del 24 al 30 de Agosto.—Efemérides.—Anuncios.

GRABADOS: Ilmo. Sr. D. Florencio Janér.—Matchin.—Plewna.—Baterías rumanas.—Tipos del ejército ruso.—Baile de rumanos: La hora.—Campamento cosaco cerca de Tirnova.—Graja-modelo en Vitoria.—Ángulo de las calles del Prado é Instituto en Vitoria.—Cárcel de Vitoria.—Entrada á la Florida por la calle de las Ánimas.—Teatro de Vitoria.—Catedral de Vitoria.—Vista general de Tolosa.

MADRID.  **LONDRES.**

C. JUANDÓ, AGENTE Y CORREDOR DE CAMBIOS

N.º **16** RAMBLA DEL CENTRO y UNION N.º **2**

Se reciben órdenes de compra y venta de toda clase de valores nacionales y extranjeros. Achat et vente de toute espèce de valeurs nationales et étrangères à la commission.

BARCELONA.  **PARIS.**

VALORES NACIONALES **DES PACHO.** **VALORES EXTRANJEROS**

LIT. DE P. CAIRELLI GUARDIA 2.

C. JUANDÓ, Corredor de Cambios. Rambla Centro, N.º 16 12. Cango de cupones por títulos amortizables 2%.	C. JUANDÓ, Corredor de Cambios. Union, n.º 2 11. Se reciben órdenes para la Bolsa de Barcelona.	C. JUANDÓ, Corredor de Cambios. Rambla Centro, n.º 16 10. Se reciben órdenes para la Bolsa de Madrid.
C. JUANDÓ, Corredor de Cambios. Union, n.º 2 9. Se reciben órdenes para la Bolsa de París.	C. JUANDÓ, Corredor de Cambios. Rambla Centro, n.º 16 8. Se reciben órdenes para la Bolsa de Londres.	C. JUANDÓ, Corredor de Cambios. Union, n.º 2 7. Se reciben órdenes para Amsterdam, Bruselas, etc., etc.
C. JUANDÓ, Corredor de Cambios. Rambla Centro, n.º 16 6. Cotización oficial de fondos públicos españoles.	C. JUANDÓ, Corredor de Cambios. Union, n.º 2 5. Cotización oficial de fondos públicos franceses.	C. JUANDÓ, Corredor de Cambios. Rambla Centro, n.º 16 4. Cotización oficial de fondos públicos ingleses.
C. JUANDÓ, Corredor de Cambios. Union, n.º 2 3. Presentación de toda clase de cupones al cobro.	C. JUANDÓ, Corredor de Cambios. Rambla Centro, n.º 16 2. Títulos amortizables interior y exterior.	C. JUANDÓ, Corredor de Cambios. Union, n.º 2 1. Resguardos y cupones de la Caja general de Depósitos.

CHOCOLATE AMATLLER.

GRAN FÁBRICA.

ESPECIALIDAD
EN SUS CLASES Y ELABORACION,
SEGUN LOS ÚLTIMOS ADELANTOS.

CASA FUNDADA EN 1800.

DEPÓSITO CENTRAL, calle de Manresa.—BARCELONA.

FONDA-RESTAURANT DE MADRID,

DE LOS SEÑORES

AMBORT Y VIDAL,

Plaza del Beato Oriol, núm. 4, esquina á la del Pino, Barcelona.

Mesa redonda; id. particulares; se sirve á la carta; tambien se sirve á domicilio á precios convencionales.

Habitaciones amuebladas servidas por inteligentes camareros; lavado y planchado todo á precios sumamente módicos.

HIJOS DE RIVADENEYRA.

BIBLIOTECA DE AUTORES ESPAÑOLES,

DESDE LA FORMACION DEL LENGUAJE HASTA NUESTROS DIAS.

Van publicados 68 tomos:
SE VENDEN JUNTOS Ó SEPARADOS
Á 40 RS. EN TODA ESPAÑA.

Suscripcion:
POR ENTREGAS DE OCHO PÁGINAS,
Á MEDIO REAL LA ENTREGA.

Administracion: Madera, 8, Madrid, donde se facilitan prospectos y catálogos.

COMPañIA COLONIAL.

Depósito general, calle Mayor, 48 y 20. — Quince medallas de premio.— Chocolates, cafés y tés exquisitos.— Esta Compañía ha introducido en España su fabricacion en chocolates al vapor. Numerosas sucursales en todas las provincias. Pastillas, bombones, cajas elegantísimas de las mejores fábricas de París. Artículos excelentes. Fábrica modelo en Pinto.

GAS INSTANTANEO.

SISTEMA LASCOLS, PRIVILEGIADO EN ESPAÑA Y FRANCIA.

Este gas es resultado del aire vital en presion, atravesando diversas capas de aceite mineral.

Los aparatos para la fabricacion se componen de TRES PIEZAS.

1.ª Un CARBURADOR de forma cilíndrica de 40 centímetros de diámetro por 4 metro 30 centímetros de altura, sin flotadores, poleas, contrapesos; en una palabra, sin ningun mecanismo, sin fuego y con alimentacion constante y automática.

2.ª Una CAMPANA de palastro conteniendo el aire en presion para alimentar el carburador (muy pequeña si se le aplica una fuerza motriz).

3.ª Una BOMBA para llenar la campana.

VENTAJAS.

El ocupar poco espacio y la facilidad de colocar la campana y la bomba de aire en un patio, jardin, etc. Esta campana no ofrece ningun peligro puesto que no contiene más que aire).

Al contrario de lo que sucede con todas las demás clases de gas para el alumbrado, éste se fabrica sin combustion y por consiguiente sin riesgo alguno.

No habiendo jamás depósito de gas en el carburador, puesto que se hace á medida que se consume, no puede ocasionar incendio ni explosion alguna, ni produce residuos sulfurosos que deterioren los dorados y pinturas de las habitaciones.

Su fuerza lumínica y calórica muy superiores al gas corriente de hulla, es igual, sea el que quiera el número de mecheros encendidos, evitando por lo tanto la rotura de tubos y la condensacion y residuos en las tuberías y en el carburador.

Una vez provisto el carburador, sea todos los dias ó semanas si se tiene un depósito al nivel del aceite necesario al consumo diario ó semanal, el gas se produce automáticamente y sin necesidad de vigilancia alguna.

Únicos concesionarios para la explotacion en España: Sres. P. Camps Compañía, Caputxas, 4, Barcelona.

PRIMERA CASA EN ESPAÑA

PARA LA FABRICACION DE CUBIERTOS Y OBJETOS
DE METAL BLANCO GARANTIZADO
CON ESPECIALIDAD EN SUS RENOMBRADOS CUBIERTOS DE

PLATA-MENESES

de 25 rs. uno en adelante

GRAN NOVEDAD

EN CUCHILLOS DE
PLATA-MENESES

con la hoja de acero pulido (superior clase) formando una sola pieza.

Dichos cuchillos que han tenido una gran aceptacion, son muy recomendables especialmente para los Hoteles, Fondas y demás establecimientos publicos.

PLATERÍA,

55.

PLATA-MENESES.

55,

PLATERÍA,

BARCELONA.

TALLER

PARA PLATPAR, DORAR Y OXIDAR.
Servicios completos para uso doméstico
Fondas, Cafés, Restaurants y
Vapores.

ORNAMENTOS Y

VASOS SAGRADOS, PARA IGLESIAS,
CAPILLAS Y ORATORIOS.

Mandando diseños se pueden construir cuantos objetos sean necesarios para dichos servicios, tanto en metal blanco y Plata-Meneses, como en oro, plata de ley y toda clase de metales.

EXPORTACION Á PROVINCIAS Y ULTRAMAR.
DESPACHO Y ALMACEN

MANUEL-MENESES, PLATERÍA, 55, BARCELONA.